

Hacia una historia del Movimiento Obrero Unido

Por Carlos R. Carrión Crespo

*Publicado en sección Documentos de la revista Pensamiento Crítico
Año XVIII, Núm. 82, Nov.-Dic. 1995*

INTRODUCCIÓN

*“La exigencia de multilateralidad es una garantía contra errores y la rigidez.”
—V. I. Lenin*

El ejercicio de narración y reflexión histórica a continuación intenta ayudar a responder las muchas interrogantes que constantemente se plantean dentro del movimiento sindical boricua sobre los obstáculos y las posibilidades de la formación de organismos unitarios, así como de sus antecedentes. A través del análisis temático de la información que sobre el Movimiento Obrero Unido (MOU) brindan los informes de prensa, la correspondencia y las actas de las reuniones de este organismo, este trabajo intenta componer una imagen precisa del rol que desempeñó en su coyuntura histórica específica. En el proceso, el lector podrá apreciar algunos aspectos del desarrollo del proletariado que hoy día protagoniza gestas como el paro general del 28 de marzo de 1990 y su relación con el gobierno colonial de turno.

A veinte años de la formalización del MOU, es posible acercarse a su historia con la esperanza de obtener la información no sólo de las fuentes escritas, sino que también de sus protagonistas. Del cúmulo de información surge la imagen de una entidad unitaria, resultado de varios años de tropezones, que logró captar la imaginación de los trabajadores de modo que una buena cantidad de ellos se sumaran a los esfuerzos por mejorar sus condiciones de vida. Se verá en el transcurso del trabajo cómo una curiosa coincidencia de apreciaciones entre el gobierno de Puerto Rico y la extrema izquierda tanto dentro del movimiento sindical como fuera de él crearon suficientes presiones como para fragmentar este esfuerzo unitario. La debilidad inherente en el hecho de que la voluntad de pocos individuos constituía uno de los principales sostenes del organismo, junto con el desconocimiento que sobre el movimiento obrero tenían muchas personas que intentaron estudiarlo, influir sobre él y hasta representarlo, causaron que la esperanza de unidad que el MOU configuró fuera fugaz. Los diez años de vida oficial del MOU (1971—1980) superan por mucho su vida útil como aglutinador de sectores proletarios. La trayectoria del MOU entre 1971 y 1975 se divide en cuatro etapas: surgimiento (julio de 1971 a marzo de 1972), formalización (de marzo a diciembre de 1972), auge (enero de 1973 a mayo de 1974) y caída. Una quinta etapa, el intento de reorganización, que comienza a mediados de 1976, no será cubierta en este trabajo. Estas cuatro etapas reflejan cuatro maneras distintas de organización, en sucesión por orden evolutivo hacia la creación de una federación de sindicatos. Cuando ésta se alcanzó, sin embargo, la matrícula era tan baja que se buscaron otros esfuerzos unitarios. En su momento de auge, tanto el gobierno como el Partido Socialista percibieron de manera errónea que el MOU constituía un proyecto revolucionario cuya meta a corto plazo sería la toma del poder, y los errores de la izquierda dieron pretextos a la derecha para atacarlo.

La investigación para este trabajo fue posible gracias a la colaboración del Instituto Laboral

de Educación Sindical y del Taller de Formación Política. Además de las fuentes originales, existen tres trabajos sobre el tema: una sección de cada uno de dos libros sobre la historia del movimiento obrero puertorriqueño y una monografía inédita. De éstos, se tomaron varias de sus fuentes y algunas interpretaciones. Este ejercicio constituye el primer intento sistemático de analizar al Movimiento Obrero Unido como entidad única. Es su intención ser lo más ilustrativo posible.

ANTECEDENTES

A través de la historia del movimiento obrero, que comienza con la creación de los Casinos de artesanos y Sociedades de socorro mutuo entre 1868 y 1873¹ ha habido varias instancias en las cuales se ha intentado aglutinar las diversas organizaciones obreras en centrales unitarias. De este modo se crearon la Federación Regional y la Federación Libre de Trabajadores (FLT) entre 1898 y 1900² y la Confederación General de Trabajadores (CGT) en 1940³. Pero la tendencia general ha sido la deformación de sindicatos pequeños y concentrados en talleres particulares de trabajo, creando una atomización en el movimiento obrero con sus consecuencias detrimentales a la unidad de acción del proletariado como clase.

Además del cambio económico y la aceleración del proceso de proletarización — que en este ensayo no serán discutidas—, la invasión norteamericana en 1898 incluyó entre sus imposiciones las instituciones imperiales entre ellas las grandes organizaciones obreras. Estas lograron incorporar a sus contrapartes boricuas en su seno una vez éstas últimas cobraron forma: de este modo, la FLT ingresó a la Federación Norteamericana del Trabajo (AFL, por sus siglas en inglés) en 1901 y la CGT al Congreso de Organizaciones Industriales (CIO, por sus siglas en inglés) en 1940⁴. Luego de que ambas centrales se debilitaran, proceso que culminó con la división de la CGT en 1945, se inició otro ciclo de atomización y balcanización del movimiento obrero en el cual las organizaciones norteamericanas se intentaron imponer, muchas veces con el apoyo del gobierno insular, en la década de 1950⁵. Cuando los Tronquistas desafiaron el carácter de esta alianza, en la década siguiente, se creó un clima propicio para lo que ocurrió a partir de 1964: la retirada de Luis Muñoz Marín de la gobernación debilitaría el control que el Partido Popular Democrático, oficialista desde 1940, tendría sobre las organizaciones sindicales en Puerto Rico'. El vacío de poder centralizador que este acontecimiento creó hizo que el ciclo de creación de sindicatos independientes se intensificara, dejando espacio libre para los intentos unitarios que se suscitaron a finales de esta década y principios de la siguiente y culminarán con la fundación del Movimiento Obrero Unido (MOU).

Entre las primeras organizaciones con dicho fin estuvo la llamada Central Única de Trabajadores. Narra Pedro Grant, en la entrevista que se le hizo, que la ofensiva de las sindicatos internacionales, como se le llama a los sindicatos norteamericanos, fue “tan brutal... que habían aniquilado prácticamente el movimiento independiente... y entonces un grupo de líderes nos reunimos para proteger lo que quedaba... y organizar una Central Única de Trabajadores..., siguiendo las corrientes que se estaban dando en Chile, en Bolivia y en Cuba de centrales únicas.”⁷ Dichas corrientes, sin embargo, no aplicaban a la realidad puertorriqueña pues la competencia dentro del “movimiento” independiente, así como entre éste y los sindicatos internacionales, era grande. “Nadie quería ser secretario. La mayor parte quería salir presidente.”⁸ Además, “no querían organizar un movimiento sólido, sino un movimiento de papel.”⁹ Aunque Grant no elaboró, puede entenderse que el compromiso de los sindicatos a la acción sindical conjunta, que es lo que implica el concepto de Central Obrera, no existía. El CUT duró un año y

murió sin pena ni gloria, dejando sin embargo como legado la intención de crear un organismo aglutinador.

En febrero de 1969, se fundó el Sindicato de Líderes Obreros, encabezado por Félix Morales del Sindicato de Equipo Pesado. Éste no confrontó la competencia entre los sindicatos, ya que pudo elegir un presidente a corto plazo. Fundada “con el sano propósito de ser de orientar mejor al movimiento de organización obrera del país, por rutas de verdadera filosofía sindicalista y tácticas laborales que dieron, en el pasado, a la lucha de clases, positivo contenido”¹⁰, no pudo trascender el hecho de que los líderes “se comprometieran ellos pero no comprometieran a sus sindicatos. Pudo ser el embrión de una central sindical —porque estaban representados muchos líderes— pero... nos encontramos... la lucha ideológica entre dos grupos: uno dirigido por Félix Morales, el otro por Juan Emmanuelli. Además de la fragilidad del movimiento porque era un movimiento [sólo] de líderes obreros existía el problema ideológico.”¹⁰ Esto ocasionó que el SLO no fuera conocido por la base ni recibiera el apoyo que necesitaba para trascender su etapa formativa.

La atención del movimiento sindical se concentró entonces en la huelga que el Sindicato de Maquinistas, AFL-CIO, decretó contra la empresa *General Electric* en Palmer (Río Grande) en noviembre de 1969. Dicha huelga provocó que coincidieran los movimientos obrero e independentista en apoyo a un sector específico de trabajadores y, aunque no triunfó del todo, dio a ambos grupos externos un punto inicial de organización. El Movimiento Pro Independencia (MPI), hasta entonces de corte nacionalista, comenzó a verse a sí mismo como factor de politización obrera y popular. El movimiento obrero, por su parte, consideró dicha coyuntura, en las palabras del licenciado Luis Escribano — entonces funcionario de la Unión Gastronómica—, como “nuestro primer grado. Fue nuestro bautizo de fuego... cada minuto había que discutir las cosas porque nos estábamos enfrentando a situaciones que nosotros desconocíamos.” “Cuando la huelga menguó en apoyo y militancia, dice Pedro Grant, “decidimos, un grupo de sindicatos, constituir un grupo de apoyo a esa huelga. Se nombraron cinco representantes de sindicatos de la AFL—CIO y cinco de sindicatos independientes. Este movimiento comenzó en la Unión Gastronómica, Local 610. El propósito... era organizar una marcha de respaldo... hacia San Juan para ver si el gobernador (Ferré) intervenía en favor de los huelguistas.”¹³ Dicha marcha no se realizó, ya que el Sindicato “firmó un convenio colectivo a espaldas de los trabajadores”:¹⁴ pero quedaron sentadas las bases para superar los escollos que habían confrontado los intentos unitarios anteriores, dando lugar a otros intentos.

Juan Ángel Silén extrapola dos posiciones ideológicas que se formaron durante esta huelga y que permearon el proceso de la década siguiente. La primera, expuesta por César Andréu Iglesias, considera que el proceso debe “crecer y orientarse hacia lo que está llamado a ser: el gran centro de organización del proletariado puertorriqueño.” La segunda, esbozada por Ángel M. Agosto, considera que la acción del MPI ha “podido impulsar una gran transformación ideológica y psicológica en la mente de los trabajadores y gran parte de la comunidad.”¹⁵ La dicotomía entre la creación de un polo de organización sindical y la politización popular que culmine en la creación de un partido obrero estará presente en todo el proceso que continuará. Lo que luego se llamó “Nuevo Sindicalismo” comenzaba a tomar forma.

Del comité de diez sindicatos arriba mencionado surgió el Movimiento de Acción Sindical, cuya primera acción fue una conferencia de prensa el 14 de diciembre de 1970 contra la aplicación en Puerto Rico de la Ley federal norteamericana de Relaciones del Trabajo, conocida como *Taft-Hartley* por los apellidos de sus proponentes.¹⁶ Utilizó el título de Coordinador en lugar de presidente en un intento por eliminar las luchas de poder entre los líderes sindicales como el nombre de Movimiento para

acomodar los distintos conceptos sindicales. Además, su surgimiento coincidió con la declaración del año 1971 por el MPI como el “Año de la Organización de los Trabajadores.”¹⁷ Según Pedro Grant, “el MAS no es otra cosa que una organización que crea prácticamente el MPI, en combinación con la FUPI” para proveer una alternativa organizativa a las locales puertorriqueñas que, según era su intención, se desafilaran de las internacionales. La división que resultó de la continuación de las luchas sectarias dentro del independentismo evitó su desarrollo.¹⁸ En el piquete que en abril de 1971 llevó a cabo el MAS frente a la junta Federal de Relaciones del Trabajo en solidaridad con los obreros de la *New York Department Store* estuvieron presentes muchos miembros que luego figuran entre los fundadores del MOU¹⁹ y pronto el MAS reviviría la costumbre de celebrar el primero de mayo como Día internacional de los trabajadores en Puerto Rico. Sin embargo, sus tendencias independentistas se reflejaron cuando un grupo quemó la bandera norteamericana. Dice Pedro Grant: “Aquello era un movimiento que tenía un gran futuro si se hubiera llevado con calma, si no se hubieran querido quemar las etapas... Como estábamos en la época en que se perseguía tanto al independentismo... le cayeron encima. El MAS no tenía sindicatos. Era un movimiento sindical político.”²⁰ Sin embargo, gestiones en apoyo a los profesores universitarios de abril²¹ así como contra los aumentos decretados en junio en el precio de la electricidad²² demostraron que sus líderes se preocupaban por sectores no representados en su seno, lo que luego probó ser muy útil para ganar apoyo para otras iniciativas. Dice Luis Escribano, quien bautizó al MAS: “Comenzamos a hablar de un movimiento obrero unido amplio, de diversos sectores, de unir verdaderamente todo lo que había en este país en términos de movimiento sindical.” De esta preocupación surge el MOU.

EL “NUEVO SINDICALISMO”

Durante la década de 1960, el ciclo de atomización sindical tomó un carácter abiertamente hostil a los sindicatos internacionales. Una de las razones es que los sindicatos independientes nacieron al margen de éstas por su insatisfacción con el llamado “sindicalismo amarillo” o “*business unionism*”, que entendía que una unión sólo debía involucrarse en la negociación y administración de convenios colectivos, a veces negándose, incluso, a defender los derechos de sus representados más allá de sus obligaciones legales. Al plantearse la ruptura con este estilo sindical, dichas sindicatos independientes contemplaban que era necesario luchar por reivindicaciones de corte social y político, así como debilitar la hegemonía de las organizaciones norteamericanas.²³ Sin embargo, esta división les impedía enfrentar con fuerza tanto al patrono como al gobierno y a las sindicatos internacionales, lo que les llevó a intentar superar la atomización asociándose unas a otras.²⁴ Es de este modo que surgieron las centrales sindicales descritas anteriormente. Según Pablo Rivera, el nuevo sindicalismo surge “de la lucha contra la corrupción y la burocratización sindical... El característico de este momento histórico es la lucha entre el sindicalismo patronal y el sindicalismo de nuevo tipo.”²⁵

Juan Ángel Silén distingue, al igual que durante la huelga de Palmer, dos posiciones diferentes respecto a este fenómeno. La primera aboga tanto por la autonomía de acción como por el fortalecimiento de las organizaciones sindicales: la segunda (“una interpretación universitaria”) intenta dirigir desde la tarima libresca el método de lucha sindical, haciendo ver al partido obrero como el brazo político del movimiento sindical.²⁶ Osvaldo Romero describe la coincidencia entre partido y sindicato: “De la misma forma que [los trabajadores] reconocen al partido como garantía para adelantar sus reclamos de clase, reconocen al dirigente socialista como garantía para representarlos adecuadamente en el plano sindical.”²⁷ El hecho de que algunos fundadores del MOU fueron, a su vez, miembros del MPI (que en diciembre de 1971 se rebautizará Partido Socialista

Puertorriqueño) alentó esta discusión. En realidad, el MOU y el PSP-MPI actuaron independientemente, y los intentos del PSP de hacer ver lo contrario tendrán efectos nocivos sobre el movimiento obrero que aún se sienten. La pequeña burguesía radical, en su afán por encabezar la alianza de clases revolucionaria, se cegó.

SURGE EL M.O.U.

Tras el desastre del MAS, el grupo de líderes sindicales que lo conformaba continuó reuniéndose. Este grupo se denominó a sí mismo “Grupo de Trabajo” y se reunía en el local de la Unión Gastronómica, Local 610. “Se discutía la situación general del movimiento obrero en aquella época,”²⁶ La comisión de diez líderes sindicales creada para organizar la marcha de Palmer había contribuido a superar el primer escollo que enfrentaba cualquier intento unitario, que era la distancia que guardaban, por “órdenes estrictas de la AFL-CIO” y por el resentimiento de los sindicatos independientes, estos dos grupos.²⁹ La solución inicial a dicho problema fue convocar a los diferentes sindicatos con el único propósito de celebrar acciones en conjunto sobre asuntos específicos que afectaran a todos los sindicatos. La primera de estas acciones fue solicitar que se incluyera a Puerto Rico en el aumento del salario mínimo que había sido aprobado por el Congreso norteamericano en julio de 1971.²⁹ En una asamblea realizada en el local del Sindicato Amalgamada de Carniceros a la cual asistieron representantes de más de 40 uniones,” se decidió enviar una delegación a Washington, D.C. a comparecer ante el Senado de los Estados Unidos,³² apoyados por un estudio realizado por varios economistas y estadísticos.³³

En agosto de dicho año, el presidente Nixon ordenó congelar los salarios y precios en los Estados Unidos, incluyendo a Puerto Rico, el Grupo de Trabajo, ya actuando bajo el nombre de Movimiento Obrero Unido, reaccionó inmediatamente, solicitando y obteniendo entrevistas con líderes políticos de la isla.³⁴ El 15 de septiembre salió hacia Washington una delegación compuesta por siete delegados de sindicatos independientes y tres de sindicatos internacionales.³⁵ Asimismo, se organizaron manifestaciones simultáneas en la capital federal y en San Juan el 9³⁶ y el 18 de octubre.³⁷ “Una de las actividades en donde surgió el Movimiento Obrero Unido fue un piquete para apoyar al gobernador Ferré porque... quería que se excluyera a Puerto Rico de la congelación de salarios”, indica Jaime Cruz Álvarez, entonces presidente de la Unión de Trabajadores del Banco de la Vivienda (UTBV). Finalmente, Puerto Rico fue excluido de la congelación de salarios.³⁸ “Ese fue el germen”, indica el hoy Lcdo. Cruz. “En el avión, cuando regresábamos,... conversamos con muchos compañeros para concretizar algún tipo de acción que nos permitiera darle seguimiento a eso que habíamos empezado.”

Aunque, según Luis Escribano, “yo no recuerdo desde 1969 que en este país se dieran reuniones más amplias que la primera y la segunda reuniones”,³⁹ fue en éstas que se sembró la semilla del divisionismo en el organismo. La primera fue la convocatoria que algunos, como Juan Emmanuelli y Frank Ruiz, hicieron de construir una central sindical. La asamblea rechazó dicha propuesta a favor de la noción de un movimiento unitario exclusivamente para la acción, por lo que los proponentes abandonaron el esfuerzo.⁴⁰ De este modo, el hecho de que el MOU hubiera tenido éxito en convocar tantas sindicatos con lideratos tan distantes en cuanto a filosofía y origen exponía al incipiente organismo a todo tipo de luchas intestinas—que luego discutiré—causadas tanto por conflictos entre regiones como entre sindicatos internacionales e independientes, uniones grandes y pequeñas y sectores ideológicos, entre otras. “Nosotros no quisimos seguir debatiendo en aquel momento”, dice Pedro Grant, “y preferimos dejar que los acontecimientos se desarrollaran.”⁴¹ De este modo, la vida del MOU como organización dependía mayormente de la capacidad de Pedro Grant, Peter Huegel y otros para mantener un balance entre los intereses divergentes de los

sindicatos.

El primer paso hacia formalizar el MOU fue redactar el Proyecto de Constitución del MOU,⁴² que fue encargado a Peter Huegel y otros.⁴³ Dicha constitución fue aprobada por los sindicatos individuales como parte del proceso de integración e incorporó las ideas básicas de unidad, autonomía sindical e innovación constante así como las propuestas de organizar y actuar en diferentes campos, a través de ocho comités de acción sindical y comunitaria. “Una cosa está clara: necesitamos con urgencia una nueva central sindical que agrupe a todas las uniones irrespectivamente de la industria a la que pertenecen y de si son independientes o internacionales.” En entrevista con *La Hora*, semanario de reciente fundación, Peter Huegel definió sus acciones personales como “puente para una mayor comprensión entre los trabajadores puertorriqueños y los trabajadores norteamericanos. Por eso yo apoyo a las uniones que se unen como Movimiento Obrero Unido. Creo que eso es un buen comienzo.”⁴⁴ Otra medida que fue necesaria para garantizar la cohesión del MOU fue exigir consenso antes de actuar, siempre sobre asuntos específicos.⁴⁵ Asimismo, la estructura organizativa era tal que ninguna unión ocupaba una posición dominante: el Secretario Ejecutivo, sin voto en las reuniones, era electo y no respondía a ninguna unión en particular, y el Coordinador estaba subordinado a éste y por ende a las decisiones colectivas. De igual modo, el concepto de “movimiento” conllevaba unos lazos fraternales más que formales entre sus miembros, dándole una flexibilidad que favorecía la participación de los sindicatos.⁴⁶

Según Ángel Agosto, el MOU cobró forma a través de una dinámica de discusión y adopción de metas generales e ideológicas y se definió a sí mismo en torno al proletariado:

Nuestra clase obrera, resultando de la existencia combinada de un sistema colonial clásico y un sistema capitalista desarrollado, es sumamente grande y con una influencia decisiva sobre el resto de las masas trabajadoras y los sectores y las clases explotadas. El poder de esa clase vuelve a dejarse sentir. Huelgas violentas conmocionan al país. Al calor de esa lucha surge el MOU, agrupando en su seno a los incorruptibles, a los que no se venden, a los que rechazan el oportunismo, la entrega y las tentaciones patronales.⁴⁷

En el calor de estas luchas, el MOU se destacó “por sus constantes campañas por la unidad sindical de los trabajadores y por su lucha contra la represión.”⁴⁸ Esta disposición no se hizo esperar: en octubre de 1971, 260 trabajadores en huelga de la Unión de Empleados de la Compañía de Fomento Industrial recibieron el apoyo del MOU en la línea de piquetes del mismo modo que tantas sindicatos aprenderían a esperar durante los próximos tres años. De hecho, “la amenaza de una huelga general de empleados públicos ayudó bastante hacia la solución de la huelga.”⁴⁹ Después de dicha huelga, se celebraron varias reuniones para elaborar una estrategia común de los empleados del gobierno, que había pasado a ser el patrono más grande del país, en cuanto a relaciones laborales.⁵⁰

Una de las características más sobresalientes del MOU desde sus inicios fue una gran campaña publicitaria, que según Miles Galvin, “tendía a crear una imagen exagerada de la fuerza del MOU y enmascaraba la debilidad de los lazos que unían a las uniones asociadas... con una insistencia perpetua de que las necesidades de la clase trabajadora fueran tomadas en cuenta en la planificación social y económica.”⁵¹ “Qué sé yo cómo [Guillermo Bobonis] hacía para que los periódicos lo publicaran, era una cosa impresionante”.⁵² Eugenio Cuevas Arbona, entonces oficial de prensa del Sindicato de Caldereros (*Boilermakers International Union*), dice: “Yo me encargaba de que todo eso tuviera amplia difusión en los periódicos... Pedro Grant me había dado plena autoridad para desarrollar mi actividad publicitaria. Ahí comienza el nombre de Pedro Grant a adquirir connotación nacional.”⁵³ Aunque Pedro Grant dice que la prensa en general fue hostil al MOU, como lo sería cualquier portavoz de los patronos, Guillermo

Bobonis se muestra de acuerdo con Cuebas: “debido al uso bien habilidoso de los medios de comunicación, la presencia del MOU estaba donde quiera y todo *El Mundo* pensaba que el MOU era una especie de AFL-CIO, cuando ni remotamente era eso”. Como veremos en el ensayo referente al trato que dio *El Mundo* a la actividad política de los sindicatos, esta empresa monopolística fue bastante balanceada en cuanto a las noticias y titulares pero sumamente hostil en sus influyentes editoriales.

Jaime Cruz añade: “el MOU tenía mucha presencia en la prensa de cosas que a veces parecía se estaban haciendo en el MOU pero donde vivían era en la cabeza de Guillermo”. “Al movimiento obrero le cogieron tanto miedo... que se llegaron a creer, por la enorme actividad que se había dado, que era un movimiento enorme. Pero fue miedo... el MOU realizó actividades extraordinarias en un momento en que no había nada.”⁵⁴ Esta actividad incesante de publicidad—efectiva o no, responsable por el prestigio del MOU o no—se mantuvo hasta la renuncia de Guillermo Bobonis en mayo de 1974, o sea dos años después de la renuncia de Cuebas Arbona. Realmente es difícil visualizar, sin embargo, que el éxito que tuvieron las actividades del MOU, por mucha gente que movilizaran las sindicatos que lo integraban, fuera posible sin la publicidad que le dieron los medios informativos, tanto de izquierda como de derecha.

El año 1972 se distinguió por su gran actividad huelgaria: un total de 87 conflictos de este tipo, con un promedio de 13 días cada uno y afectando un total de 25,000 trabajadores, fueron registrados.⁵⁵ El MOU puso a disposición de los trabajadores todos sus recursos organizativos y publicitarios en aras de la unidad sindical en la acción, obteniendo a cambio cierto prestigio, alguna gravitación política y la posibilidad de formalizar su existencia como organización sindical establecida— o sea, lo que grupos anteriores (CUT, SLO Y MAS) no lograron. La primera de estas huelgas, en enero, fue la de los 2,000 trabajadores afiliados a la Unión Independiente de los Empleados de la Telefónica (UIET), cuyo patrono era la ITT, a los que el MOU ofreció su “pleno e irrestricto apoyo.”⁵⁶ En dicha huelga, la UIET y el MOU revivieron la actitud de la Unidad General de Trabajadores de 1947, al desafiar un interdicto radicado por la ITT e impuesto por la Junta federal norteamericana de Relaciones del Trabajo (JNRT).⁵⁷ El MOU autorizó a Pedro Grant a llamar a una huelga general en apoyo a los compañeros de la UIET, además de contribuir con 1% de los ingresos de los sindicatos integrantes al sostenimiento del esfuerzo. La Asociación Puertorriqueña de Profesores Universitarios (APPU), a la que pertenecía el Director Ejecutivo del MOU, y el Sindicato de Caldereros contribuyeron más. El vicepresidente de la UIET luego les agradeció públicamente: “El MOU nos ha brindado todo su apoyo, tanto moral como económicamente.”⁵⁸

La próxima acción de tipo huelgario de gran envergadura en la que participó el MOU fue la huelga de *El Mundo*, decretada tras ocho meses de negociaciones el 9 de febrero de 1972 por los trabajadores pertenecientes a la Unión de Periodistas, Artes Gráficas y Ramas Anexas (UPAGRA), afiliada a la *International Newspaper Guild*.⁵⁹ Esta huelga fue larga y violenta. El MOU participó activamente en la línea de piquetes e incluso organizó uno frente al Tribunal Federal en San Juan el 18 de febrero⁶⁰ contra la petición de interdicto radicada por el patrono el día 11 de dicho mes.⁶¹ El día 18 de septiembre dicha huelga terminó con éxito para los trabajadores, quienes aprobaron en asamblea una resolución para agradecer al MOU su participación.⁶²

El mismo mes de febrero, el MOU inició una de las campañas que lo distinguió por su amplitud: la lucha contra la ley *Taft-Hartley*. Siendo ésta una de las primeras metas del “Nuevo Sindicalismo” en su afán de hacer ver a Puerto Rico como una nación distinta a la metrópoli, el

MOU vio el momento propicio para reiniciarla luego de la huelga contra *El Mundo*. Así, una asamblea convocada por el MOU a estos efectos nombró un comité para trazar una estrategia conducente a dicha meta, que comenzó con un piquete frente a las oficinas de la JNRT en apoyo a los Tronquistas, quienes enfrentaban una demanda de daños y sueldos perdidos por la compañía *Lock Joint Pipe*.⁶³ Dicha lucha continuaría, y será reseñada más adelante. En el documento explicativo que fue publicado a finales del año el MOU expone la importancia de este tipo de acciones en su filosofía: “Poco a poco los trabajadores comenzaron a cobrar conciencia de que la solidaridad, el compañerismo y la ayuda mutua no son mera palabrería, sino factores indispensables en la tarea de elevar su nivel de vida y el de sus familias.”⁶¹

Estas acciones chocaban tanto con la percepción de orden del gobierno como con las expresiones de algunos líderes sindicales norteamericanos, como fue el caso de Keith Terpe, presidente del Sindicato Internacional de Marineros (SIU, por sus siglas en inglés) —que había apoyado al gobernador Ferré en su afán de excluir a Puerto Rico del salario mínimo federal⁶⁵— y del liderato de la AFL-CIO que había impartido órdenes de mantener a las sindicatos independientes boricuas aisladas. En marzo de 1972, el Sindicato Internacional de Caldereros ordenó —bajo presión de la AFL-CIO— a Pedro Grant a abandonar sus relaciones con el MOU y con todos los sindicatos independientes. Ante este reto, se convocó a una asamblea en que decenas de líderes sindicales expresaron su apoyo a Pedro Grant.⁶⁶ Luis Escribano nos habla: “Él era enemigo del MOU, pero más que eso el MOU era enemigo de Keith Terpe. Nosotros asesorábamos a todos los disidentes de esa unión, no te lo voy a negar.”⁶⁷ Pedro Grant indicó en ese tiempo: “Lo que pasa es que Terpe es un aliado de los patronos y la combatividad y la militancia que ha cobrado el movimiento obrero en Puerto Rico no conviene a los intereses patronales.”⁶⁸

El problema del SIU era histórico, pues el gobierno lo utilizó como muro de contención cuando los Tronquistas constituyeron un reto al control oficialista del movimiento sindical en la década anterior. Pedro Grant era funcionario del SIU y renunció por diferencias surgidas en torno a este conflicto y fue a trabajar con el Sindicato de Caldereros, desde donde se lanza a organizar el MOU. Las posiciones respectivas sobre asuntos que afectaban a los trabajadores se fueron distanciando, y se produjo este encontronazo. Aunque Pedro Grant niega que éste tuviera impacto sobre el MOU⁶⁹ sin duda el apoyo que recibió fue crucial para su supervivencia y su prestigio. Es, sin embargo, motivo de discrepancia el resultado de su gestión: según Eugenio Cuebas, la delegación (de más de 40 líderes) de la AFL-CIO que vino a Puerto Rico a convencer a Pedro Grant de que desistiera llegó a un acuerdo con él “que entrañan una rendición de toda su posición anterior”⁷⁰ y es por ello que el señor Cuebas renuncia a su posición dentro del Sindicato de Caldereros y, por ende, dentro del MOU. Aún así, el señor Grant reconoce que “el balance de la participación de Keith Terpe y ese otro compañero (Harold Buoy, presidente de la BU) es más desfavorable que favorable.”⁷¹ Incluso llegó a amenazar públicamente con “desafilarse de la dirigencia estadounidense.”⁷²

FORMALIZACIÓN DEL M.O.U.

Luego de superar el enfrentamiento con la AFL-CIO, el proceso de formalización comenzó al nombrarse un Secretario Ejecutivo a tiempo completo, con sueldo pagado por los sindicatos asociadas, y una secretaria. Con estas personas constantemente asumiendo las responsabilidades organizativas, adquieren continuidad los esfuerzos del MOU. Asimismo, las reuniones se regularizan y se alquila un local exclusivamente para sus reuniones y archivos, que ya tomaban cuerpo.

Guillermo Bobonis, profesor de filosofía de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, miembro de la Comisión de Acción Sindical de la Asociación Puertorriqueña de Profesores Universitarios (APPU), fue reclutado para el puesto de Secretario Ejecutivo bajo la recomendación de Ángel Agosto. El

título conllevaba las responsabilidades que el Coordinador, por tener otras responsabilidades ante la matrícula de su unión, no podía cumplir a cabalidad. Su destacada labor fue ampliamente reconocida: “Dejó su clase en la universidad y se dedicó por completo al MOU”, dice Miles Galvin.⁷³ Pedro Grant la cataloga como “formidable. Respaldaba todas las acciones en que se involucraban el MOU y el MPI (PSP). No solamente las respaldaba sino que se iba a la línea de piquetes y era sumamente militante y agresivo.”⁷⁴ Jaime Cruz indica que era “muy organizado... tenía mucha facilidad para la escritura”. Eugenio Cuebas le adscribe la continuidad del trabajo publicitario intenso.⁷⁵ De hecho, desde su nombramiento el flujo de correspondencia que emanaba del MOU fue prácticamente diario, y su trabajo acrecentó inmensamente el prestigio del MOU. Ya el 22 de marzo surge una carta suya en *La Hora* solicitando apoyo, a nombre de la APPU, para “un boletín mensual de información y análisis dirigido fundamentalmente a los dirigentes sindicales y a los delegados de las uniones en los talleres de trabajo.”⁷⁶

De este modo, el MOU nombra un Comité Ejecutivo Provisional de cinco miembros: dos (Jaime Cruz, de la UEBV; y Filiberto Bonilla, del Sindicato de Empleados de la Compañía de Fomento Industrial, UECFI) de sindicatos independientes, dos (Pedro Grant y Vitelio Santiago de la Unión Gastronómica) de sindicatos internacionales, y el Secretario Ejecutivo.⁷⁷ La secretaria era la señorita Elizabeth Padró.

En abril de 1972 el MOU participa en una marcha de desempleados en Comerlo, solicita la investigación de un abogado de la JNRT que recibía un sueldo ilegal de *El Mundo*, cuyos trabajadores se hallaban en huelga⁷⁸ y participa en la celebración del Primero de Mayo ante la cual habla Pedro Grant, frente a las oficinas del diario *El Mundo*.⁷⁹ A principios de junio el MOU celebra una conferencia de prensa donde denuncian una contraofensiva patronal que incluye legislación antiobrera, el nombramiento de Héctor Laffitte al Tribunal Federal (Véase el ensayo sobre el Tribunal Federal) y la quema del local del Sindicato de Caldereros.⁸⁰ Asimismo, ofrece su apoyo a los huelguistas de la fábrica *Vanraalte* de Aibonito, celebrando un acto de solidaridad con éstos en julio.⁸¹ En sus reuniones del 19 y el 26 de junio el MOU aborda los conflictos tanto entre dos sindicatos de guardianes, así como entre la UPAGRA y la APATE—que causan la retirada temporera de ésta última del MOU—y entre la Federación Puertorriqueña de Sindicatos Democráticos (FEPUSID) y la Unión Gastronómica. Como indicativo adicional de la importancia que ha cobrado el MOU, el alcalde de la capital solicita una entrevista con su liderato. De igual modo el MOU cita a una conferencia de prensa el 29 de junio para responder a los informes de prensa, que ha comenzado a atacar al MOU con mayor saña. En estas mismas reuniones se propone la creación de un reglamento, que será aprobado más tarde.⁸²

Para esta fecha, el MOU se ha convertido en una organización con una gran presencia en el país, capaz de convocar cantidades de gente impresionantes más a base de su propio prestigio que a base de los méritos individuales de cada acción. Como resultado, será abiertamente cortejado por los partidos independentistas, temido por los patronos y por los partidos que los representan y atacado por la prensa comercial. La identificación que se intenta hacer del MOU con los partidos de izquierda tanto por estos mismos como por la prensa comercial fue un reto que éste confrontó constantemente hasta su caída como movimiento unitario dos años después. Siendo éste año de elecciones, estos ataques cobraron un carácter específico. Ante la negativa que hace el MOU a respaldar candidatos a puestos electorales,⁸³ “el representante Aníbal Vázquez Negrón calificó de 'cortina de humo' la resolución... [Los líderes del MOU] sólo responden a Mari Brás.”⁸⁴ Del mismo modo, se acusa a Pedro Grant, “uno de los dirigentes del PSP el cual tiene nexos con el castrismo rojo” de politizar las huelgas —que entre julio de 1971 y junio de 1972 alcanzan el número de 107⁽⁸⁵⁾—para afectar al gobierno de Luis A. Ferré.⁸⁶ Por otro lado, el PIP dedica su asamblea a los trabajadores.⁸⁷

Ante esta adquisición de importancia, el MOU traza su propia agenda de trabajo. Además de la redacción de un reglamento, las propuestas de crear una “casa del trabajador” y un hospital obrero⁸⁸ señalan el comienzo de una serie de iniciativas cuyo ámbito trascenderá las acciones defensivas hasta entonces típicas del movimiento sindical. “Estábamos muy conscientes de que teníamos que desarrollar una cosa que básicamente estuviera enraizada en la cultura, la realidad, la historia puertorriqueña. Y es como resultado de ese esfuerzo... que el MOU entra en todas esas áreas... que atañían a los trabajadores de este país, y efectivamente se logró cuajar unas cosas... que no se habían dado aquí por muchos años.”⁸⁹ Además de las ya iniciadas luchas por aumentar el salario mínimo, ¡legalizar el uso de rompehuelgas, sancionar la sindicación y el derecho a la huelga de los empleados públicos, encausar la representación obrera en los organismos gubernamentales, excluir a Puerto Rico de la ley *Taft-Hartley* y reunir a los trabajadores puertorriqueños en una central obrera a través de la solidaridad, el MOU actuó en áreas consideradas ajenas al ámbito sindical, como la contaminación, la educación universitaria, el alto costo de la vida, los servicios de salud y otros.

En la reunión del 31 de julio de 1972 ya Pedro Grant “plantea el problema de las uniones que solicitan y reciben respaldo del MOU y luego ni tan siquiera reconocen la eficacia de esa ayuda... tenemos que exigirle responsabilidades.⁹⁰ Sin embargo, el MOU participó directamente en las huelgas que involucraron a la empresa Stanric⁹¹, la Unión Independiente Auténtica de la Autoridad de Acueductos y Alcantarillados (UIAAAA)⁹² y El Comandante⁹³ en julio de 1972; la de los trabajadores afiliados a la Hermandad Unida de Empleados del Fondo del Seguro del Estado (HUEFSE)⁹⁴ y al Sindicato de Trabajadores de la Universidad de Puerto Rico,⁹⁵ de los empleados de la Universidad del Sagrado Corazón,⁹⁶ y de los trabajadores de la empresa *Omark Caribbean*⁹⁷ en agosto; la de los afiliados a la Unión de Empleados del Banco Obrero, la de la Hermandad Independiente de Empleados Profesionales de la Autoridad de Acueductos y Alcantarillados (HIEPAAA), de la empresa *Metropolitan Manufacturing*,⁹⁸ de la Clínica Dr. Pila, de la Asociación de Empleados Profesionales y Clericales de la Autoridad de Carreteras (AEPCAC), de la Lord Electric y de la Universidad Interamericana⁹⁹ en septiembre; y de la Asociación de Empleados de la Oficina de Transporte de la Autoridad Metropolitana de Autobuses,¹⁰⁰ el San Juan *Star*, *Rona Manufacturing*,¹⁰¹ y Oxford Motors¹⁰² en octubre; y la de los trabajadores de las Industrias para Ciegos del Departamento de Servicios Sociales¹⁰³ en noviembre de 1972. Dicha participación varió desde la mediación y el apoyo moral y económico hasta cabildeo activo, asesoramiento y participación e incluso organización de piquetes y marchas. En el proceso, muchas de estas sindicatos dedicaron sus respectivas asambleas al MOU,¹⁰⁴ otras aprobaron resoluciones de agradecimiento público—incluso la UTIER se comprometió en una ocasión a apoyarlo económicamente¹⁰⁵—y otras expresaron su deseo de ingresar al organismo.¹⁰⁶ El MOU, a través de sus luchas, iba adquiriendo una fuerza cuyos frutos tal vez no estaba capacitado para manejar apropiadamente. Por lo pronto, se dedicó a multiplicar sus iniciativas y ampliar el margen de acción de éstas, además de culminar la formalización del organismo.

El tema de la creación de una central única de trabajadores tuvo que ser planteado en este proceso. Aunque en el Congreso de Trabajadores Socialistas del PSP celebrado a fines de octubre Pedro Grant, participando exclusivamente como militante del partido,¹⁰⁷ señala que “la semilla está aquí”,¹⁰⁸ el peligro de quemar las etapas, como ya fue señalado, es advertido desde las reuniones iniciales. Asimismo, ante los intentos continuados de denominar el esfuerzo unitario que se iniciaba como una central única, el MOU responde que “si nos apresuramos a constituir la antes de tiempo sólo conseguiríamos abortar el proyecto... El MOU es la antesala de la central sindical que todos aspiramos

forjar.”¹⁰⁹ El concepto de movimiento, medular en la fundación del MOU, implica que las uniones participarían de forma voluntaria, sin compromiso previo y a base de acciones específicas, sin siquiera una obligación de mencionar su afiliación en sus publicaciones). Indica Bobonis, sin embargo, que “no era que íbamos de coyuntura en coyuntura formando alianzas... el propósito era... de ser una central sindical como Dios manda.

El auge del MOU y el impulso hacia su formalización aparentemente tentaron a muchos dirigentes sindicales y políticos a intentar imponer esquemas organizativos, tales como mudar la sede a otras ciudades de la isla e invitar a los dirigentes del MOU a sus actividades para dar la impresión que había una unidad tanto en acción como en las instituciones. De este modo, el concepto de central única podía constituir una continuación del caciquismo que ha afectado a muchas organizaciones políticas y sindicales. Los extremos de esta tergiversación la representaron los escritos del PSP, que intentaba presentarse como el brazo político del movimiento obrero,¹¹¹ y los intentos de la UTTER de reunir a todo el movimiento obrero bajo su égida, reclamando ser el “tronco del árbol más digno.” Buena parte de los esfuerzos del MOU fueron dirigidos a evitar caer en esa ilusión.

Las primeras incursiones del MOU fuera del ámbito sindical más amplio fueron las gestiones a favor de que un grupo de jóvenes hijos de los trabajadores en el programa ASPIRA fueran admitidos en las universidades del país y la lucha contra la contaminación. En el primer caso, las gestiones tuvieron éxito a base del argumento de que las pruebas de aprovechamiento académico que se utilizan para determinar la admisión discriminaban contra aquellos estudiantes cuya instrucción formal fuera de más baja calidad a pesar de su capacidad.” La lucha contra la contaminación probó ser más ardua, ya que atacaba los cimientos de la planificación —o falta de ésta— económica del gobierno. Ante el escape de cloro ocurrido en la planta de la empresa PPG en Guayanilla el 15 de octubre de 1972, el MOU reaccionó enviando una carta al Secretario de Salud y copia de ésta al Negociado de Prevención de Accidentes en el Trabajo de la Junta de Calidad Ambiental el 25 del mismo mes.¹¹⁴ Ante la negativa del gobierno a solucionar el problema, el MOU programó una conferencia de prensa el día 2 de noviembre y una marcha el día 5.¹¹⁵ Esta marcha, sin embargo, fue cancelada por la abundancia de caravanas de partidos políticos,”¹¹⁶ y sólo hubo un acto de protesta organizado por Misión Industrial.¹¹⁷ La preocupación creciente por los males que afectan al país, que caracterizaron al MOU, responden “a que nosotros fuimos influenciados por las políticas progresistas de la época”, indica Pedro Grant. “Nosotros llegamos a entender —no porque lo inventamos sino porque usamos experiencias de otros países— que el sindicalismo tenía que participar en todas esas luchas.”¹¹⁸

A su vez, el MOU emprendió la creación de una Asociación de Planes de Bienestar del MOU basado en algunos planes que ya existían, especialmente en la Unión Gastronómica. A dicho propósito se preparó una propuesta de que, juntando todos los ya existentes e incorporando en ellos a los sindicatos que no los tuvieran, se solicitaron fondos a diferentes instituciones,¹¹⁹ como la *Puerto Rico Regional Medical Program*,¹²⁰ la Fundación del Buen Samaritano y el Concilio Mundial de Iglesias.¹²¹ El MOU ofreció adiestramiento para el personal que fuera necesario y señaló varios problemas en los planes ya existentes con el fin de solucionarlos en su plan. Sin embargo, ninguna respondió.¹²² El MOU pronto aprendió a hacerlo todo a base de sus propios recursos, los cuales se verán limitados por la falta de compromiso de muchos sindicatos y por la escasez y agotamiento de los recursos económicos de éstos.

El reglamento, mientras tanto, había sido discutido, enmendado y aprobado entre el 18 de septiembre y el 16 de octubre.¹²³ Se utilizó, como punto de partida, el documento que había sido redactado por la CUT de la década anterior.¹²⁴ Como continuación del proceso, se eligió una nueva Comisión Ejecutiva en la reunión del 30 de octubre,¹²⁵ compuesta de cinco representantes de sindicatos

independientes y dos de sindicatos internacionales, además del Secretario Ejecutivo. El reglamento se dio a conocer a los sindicatos para su aprobación en una circular fechada el 14 de noviembre y al público en una conferencia de prensa el día 5 de diciembre,¹²⁶ junto con la publicación del documento “¿Qué es el MOU?”¹²⁷, en el que se explica la trayectoria transcurrida hasta el momento, su filosofía y sus luchas. Dicho documento lo firmaron 25 sindicatos: dos de empleados públicos, seis de corporaciones públicas, 14 de la empresa privada y tres internacionales. Se pueden distinguir entre ellas diez sindicatos que representaban talleres individuales, ocho que reunían trabajadores por sectores industriales y cuatro federaciones. Para este tiempo, el MOU gozaba de tal prestigio que pudo pedir donativos en la entrada de la conferencia de prensa.¹²⁸ De este modo culmina la segunda etapa de la historia del MOU, habiéndose convertido en un reconocido portavoz de los trabajadores y en participante constante de las luchas sociales en una coyuntura muy intensa, que lamentablemente no se pudo aprovechar.

SINDICATOS EN EL M.O.U.

Siendo el “nuevo sindicalismo” un fenómeno propio de los sindicatos de pequeños talleres que habían surgido al margen de los grandes sindicatos norteamericanos, es irónico que quienes fundaran el MOU y convocaran al liderato sindical fueran personas vinculadas a estas últimas. Peter Huegel, del Sindicato Amalgamado de Carniceros (AMC), Pedro Grant, del Sindicato Internacional de Caldereros y Luis Escribano y otros, de la Unión Gastronómica (Local 610) lograron de diversos modos actuar independientemente de sus superiores para dar continuidad a los esfuerzos de la década anterior y encausar las preocupaciones de la clase obrera para crear un organismo unitario que convenciera a muchos de que el ideal de central obrera única era realizable.

CUADRO I
MATRÍCULA SINDICAL EN POR CIENTO
DE LOS TRABAJADORES
junio de 1970

INDUSTRIA	%
Todas las industrias	20
Agrícolas	29
Caña	55
Otras	7
No agrícolas	20
Construcción	17
Manufactura	30
Comercio	6
Transportación,	61
Servicios	20
Administración Pública	7

Fuente: Rubén A. Vilches, “Matrícula Sindical en Puerto Rico en junio de 1970”, *Negociado de Estadísticas del Departamento del Trabajo*, página 4.¹³⁰

*menos del 5%

Pedro Grant nos explica la libertad de acción de los líderes boricuas de sindicatos internacionales: “La 610 estaba unida al Distrito que sé yo de Nueva York. Ese distrito era dirigido por un hombre que decían que era comunista que, cuando se pide permiso a la Internacional para participar en ese movimiento de acción... dice que sí. Y cuando hay una protesta por parte de algunas uniones internacionales él dice, 'A mí no me importa lo que dicen las otras uniones internacionales, yo respaldo ese movimiento que se está organizando en Puerto Rico.' Luego le sigue la AMC [Sindicato de Carniceros], que también consigue autorización para participar, participan los *Steelworkers*, participa la *Boilermakers*, participa —creo que eran cinco—creo que eran los maquinistas (eran los Tronquistas).”¹²⁹ El *Boilermakers* participa en el MOU, como fue discutido, a pesar de las objeciones de la AFL-CIO. Es gracias al triunfo de Pedro Grant ante dichas objeciones que el MOU continuó vivo, pero así surgió uno de los problemas principales del MOU: dependía para su supervivencia mayormente de la voluntad de sus líderes. Cuando esta voluntad se fragmentó, el movimiento se debilitó y cayó presa de sus enemigos.

En esta coyuntura específica, el proletariado puertorriqueño era el producto de una industrialización reciente (desde 1940) que había dislocado la economía agraria y desplazado un sector considerable de la población a los centros urbanos. Este fenómeno resultó en una gran emigración a los Estados Unidos, un crecimiento considerable en el empleo gubernamental y un alto nivel de desempleo urbano. A su vez, el desarrollo industrial de la isla se hizo a base de la atracción de empresas norteamericanas cuya estadía en la isla dependía de factores muy inestables y por ende podía ser muy breve. Ante este cuadro el movimiento obrero se veía débil.

Esta inestabilidad hace, según Pedro Grant, que sea “difícil bregar con el movimiento obrero”.¹³¹ Al analizar el cuadro anterior, la composición del MOU se hace más clara. Aunque este organismo no representaba una muestra proporcional del movimiento sindical, conforma un patrón parecido. En el sector agrícola, la industria de la caña representa la mayor proporción de los trabajadores, tanto sindicalizados como no sindicalizados (los trabajadores del café son muy difíciles de organizar por su inestabilidad). La mayoría de estos trabajadores se hallan organizados bajo el Sindicato de Obreros Unidos del Sur, que participan con el MOU en muy raras ocasiones y responden a las órdenes de José “Chepo” Caraballo, a quien “se le ocurre que la central sindical debe ser organizada por ellos en el sur. Chepo nunca quiso unirse a un movimiento en que la hegemonía estuviera en la zona norte de Puerto Rico.”¹³² Sin embargo, tanto la Unión Independiente de Producción y Mantenimiento y la Unión Licorera Independiente de la Central Mercedita participaron en el MOU activamente. En el sector de la construcción se ve, que además de los talleres organizados por las sindicatos internacionales y las federaciones boricuas, participaron en el MOU una unión de un solo taller (*Ready Mix*) y una de todo un segmento de la industria (el cemento). Los obreros de la manufactura, por su parte, representaban el grueso de la matrícula de federaciones como la Unión Nacional, el Gremio Puertorriqueño, el Congreso Central, además de una unión de un solo taller (*Union Carbide*) y algunos sindicatos internacionales. El sector de la transportación está representado por el Sindicato de Tronquistas —que aunque no es mencionado entre las sindicatos fundadoras firma el documento “¿Qué es el MOU?” y asiste regularmente a las reuniones representada por Primitivo Pagán—, por la TUAMA y por la Unión de Empleados de Líneas Aéreas. La Unión Independiente de Empleados de la Telefónica (UIET), aunque presidida por Carlos M. Rivas y por ende distanciada del

MOU, responde frecuentemente a sus llamados, representando a la industria de las comunicaciones. Las facilidades públicas están representadas en el MOU por la Unión de Empleados Profesionales de la Autoridad de Fuentes Fluviales y la Unión Insular de Trabajadores Industriales y Construcciones Eléctricas— cuya presencia excluye a los otros diez sindicatos de la electricidad por existir conflictos entre ellas. Los sectores de servicios y administración pública están representados por diez sindicatos pequeñas y varias federaciones y sindicatos internacionales. De este modo, las reuniones de la Junta de Directores del MOU — con un representante y un voto por unión—constituyeron una verdadera amalgama de intereses proletarios de todos los sectores. Los intereses de sus representantes, sin embargo, no eran necesariamente armoniosos, y en el grado que unos se imponían sobre otros, el movimiento se debilitaba.

El MOU tenía la intención original de representar a todo el movimiento obrero de la Isla. A estos efectos, el Proyecto de Constitución establecía que “el MOU estaría compuesto de un representante por cada unión establecida en la Isla. Este organismo sería una asamblea general del movimiento obrero y su poder de votación se basaría en la fuerza numérica de las sindicatos: un voto por cada 50 miembros.”¹³³ Esto suponía que cada trabajador afiliado a una unión en la isla estaría representado. Asimismo, contemplaba un dominio de los sindicatos mayores sobre los menores, dado que ninguna unión enviaría un votante por cada cierta cantidad de socios y mucho menos daría parte de sus votos a una propuesta que le pareciera antipática, como sería el caso en votaciones democráticas. Este problema fue confrontado muy al principio, “en una reunión que tuvimos para determinar el poder de voto de cada unión se entabló una lucha entre las uniones con muchos miembros (4 ó 5) y las uniones con pocos miembros (como 20). En esa discusión, triunfó el sector de uniones pequeñas que estableció que cada unión tenía derecho a un voto.”¹³⁴ El problema, sin embargo, no desapareció: en las reuniones en las que se discutieron las enmiendas al reglamento, el delegado de la Unión de Empleados del Banco de la Vivienda, Jaime Cruz, se abstuvo de votar en protesta por la práctica de permitir votar a todos los presentes, aunque más de uno representara algún sindicato.¹³⁵ El procedimiento establecido, pues, dejó de observarse rigurosamente en reuniones que no fueran de la Comisión Ejecutiva exclusivamente.

Los sindicatos internacionales fueron, para el MOU, de gran importancia. Aunque muchos pensaron que el MOU tenía animosidades hacia éstas —dicha animosidad era política oficial del PSP—, el hecho era que “siempre estábamos tratando que justamente las uniones que estaban en el MOU que estaban afiliadas a la AFL-CIO, o lo que fuera, cambiaran su funcionamiento sindical práctico en Puerto Rico, porque para nosotros era ganancia mayor, aparte de que eran las uniones más grandes y más poderosas.” Además, “para nosotros significaba neutralizar no solamente a la AFL-CIO sino al gobierno del PPD.”¹³⁶ La situación en que se hallaron éstas – las dos principales de las cuales (Tronquistas y Gastronómica) se hallaban en momentos de plenitud democrática— al enfrentar su doble afiliación, se planteó en la discusión del reglamento: “Pedro Grant afirma que el liderato de estas uniones tendrá que enfrentarse al problema en el momento oportuno.”¹³⁷ Los representantes de las sindicatos internacionales, eventualmente, abandonaron su participación activa en el MOU, ya sea por cambios de liderato como por conflictos de tipo filosófico o sencillamente porque se encontraron ocupados con sus propias sindicatos, que eran federaciones por derecho propio. Las reemplazaron en el rol de sindicatos de mayor tamaño las federaciones puertorriqueñas, que fueron creciendo durante estos años con la ayuda del MOU.¹³⁸ Sobre el papel de las sindicatos internacionales, Pedro Grant asume, luego, dos posiciones contrastantes. Primero en 1975 dice que “por más buena fe que haya en algunas..., resulta poco menos que imposible hacerles entender los problemas particulares de Puerto Rico ... sobreviven por inercia.”¹³⁹ Sin embargo, hoy día declara que “Puerto Rico, aunque se convierta en una república, no puede prescindir de algunas

uniones internacionales, porque nosotros somos prisioneros del sistema. Tienen el poder de estrangular a este país esas uniones. Ahí se estableció una gran divergencia de opinión entre dos sectores del MPI. Esto trajo un lío serio.”¹⁴⁰ Aparentemente, Pedro Grant respondía a alguna presión de parte del PSP en 1975.

El tipo de sindicatos que militaba en el MOU desde 1972 hasta 1974 fue más o menos constante en cuanto a representación de sectores de trabajadores. Sin embargo, la atomización que caracterizaba la década del 1960 fue mermando, ya que algunas federaciones insulares fueron creciendo a base de una campaña organizativa eficaz, como se ve a través de las minutas y de las hojas de propaganda halladas. Un sector quedó ausente de las reuniones: los empleados públicos. “Fue un problema de liderato... los que estábamos en este asunto en esta época trabajábamos casi todos para uniones que representaban trabajadores del sector privado. No recuerdo que hubiera, en los orígenes del MAS y del MOU nadie que fuera representante de una unión del gobierno.” El MOU emprendió varias campañas de apoyo a los derechos de sindicación y huelga de éstos, pero pocas organizaciones que a estos fines se organizaron en las agencias del gobierno participaron en las reuniones. Es curioso que el Concilio General de Trabajadores, fundado en 1983 como continuación del MOU, representara sobre todo a estas organizaciones.

Varios factores imposibilitaron la tarea de reunir a todas las organizaciones sindicales en el seno del MOU. Desde un principio hubo diferencias entre los sindicatos, por las cuales muchas — comenzando por el Sindicato de Equipo Pesado¹⁴²—se abstuvieron de participar y otras se retiraron. Por ejemplo, era imposible reunir a las doce sindicatos que coexistían dentro de la Autoridad de Fuentes Fluviales.¹⁴³ Estas desavenencias fueron principalmente jurisdiccionales y personales, por lo cual el reglamento estableció una Secretaría de Conflictos entre Uniones.¹⁴⁴ De este modo se intentaron resolver una gran cantidad de ellos, aunque muchos líderes no se mostraron receptivos—subrayando una vez más el problema sindical de centralización de prerrogativas en individuos particulares. Otro obstáculo a la meta de unidad fue un número de solicitudes de ingreso que fueron consideradas como inaceptables. El dilema de las organizaciones de trabajadores “que no están certificados como agentes de negociación colectiva, pero que son de carácter sindical” fue resuelto estableciendo como único requisito de ingreso en el reglamento el estar “debidamente establecidas en Puerto Rico.” Sin embargo, ante solicitudes de ingreso por organizaciones tales como el Comité Obrero de Artes Gráficas y Comunicaciones,¹⁴⁶ “se estableció una distinción entre uniones obreras propiamente dichas y otras organizaciones de trabajadores u organizaciones por el estilo.”¹⁴⁷

“Había unos requisitos, porque nosotros queríamos establecer una cosa decente, buena, democrática, que es posible que en algún momento nos limitara demasiado”, recuerda el Lcdo. Escribano.¹⁴⁸ Con dicho propósito, se establecieron catorce puntos de guía para la admisión de sindicatos al MOU,¹⁴⁹ entre los cuales se encontraba la democracia sindical, la incorruptibilidad de sus líderes y el respeto ala jurisdicción de otras sindicatos con la salvedad de que éste “no se convierta en un santuario para los líderes que no representan adecuadamente a los trabajadores.”¹⁵⁰ “Había que tener su quilate moral como persona y como sindicalista. No era solamente que cada tres años se abriera un proceso más o menos limpio para la elección de oficiales a dirigir.” De este modo, ingresaron al MOU la Unión Puertorriqueña Independiente de Empleados Administrativos, la Unión de Auditores de la Compañía de Fomento Industrial¹⁵² y el Congreso Central de Trabajadores en mayo de 1973¹⁵³, el Congreso de Uniones Industriales y la Hermandad de Empleados Irregulares de Obras Públicas¹⁵⁻ en abril, la Unión Independiente de Trabajadores de la Industria Licorera de Arecibo en agosto de 1973,¹⁵⁶ la UPAFFI en junio de 1974, la Unión Independiente de la Industria Petroquímica (UIIP) en febrero de 1974, la Unión de

Empleados de Fomento Económico y el Frente Unido de Trabajadores más tarde.¹⁵⁷ Como resultado, el anuncio que publica el MOU con motivo de la celebración del primero de mayo de 1973 es firmado por 32 sindicatos,¹⁵⁸ añadiéndole representatividad en los sectores de la caña, industrial, público y de servicios. Los dos sindicatos del Fondo del Seguro del Estado también firmaron.

La representatividad y la capacidad de convocatoria de la organización, sin embargo, se vieron limitadas por la falta de contacto y de influencia que tenían los líderes de los sindicatos representadas con sus matrículas. Miles Galvin explica: “La verdad es que, por ejemplo, yo podía llegar y decir, 'yo represento a dos mil profesores de la UPR', pero si nosotros podríamos movilizar, esto es otra cuestión. Es muy difícil comprometer a la organización de uno y después hacer cumplir lo que uno ha comprometido.”¹⁵⁹ Pedro Grant, por su parte, aclara que “ese no es el problema. Yo recuerdo una vez que nosotros decidimos ir a todas las uniones del movimiento obrero, a las asambleas, a pedir respaldo. Y nos dieron el respaldo... el problema son los líderes. Porque a un líder de una unión que la matrícula aprueba por inmensa mayoría afiliarse a una organización, un día hay que hacerle una crítica a un compañero por algo malo que está haciendo, (y) ese compañero desafilia inmediatamente su unión de la sindical.”¹⁶⁰ Esta toma de decisiones inconsultas no puede ser contrarrestada desde el MOU por razones de principio: “Por respeto a la autonomía de las uniones, el MOU no podía organizar las bases, ni siquiera para una campaña particular. Se hacía la propaganda en el MOU pero quienes la llevaban a cabo efectivamente eran las uniones.”¹⁶¹ La única manera de llevar el mensaje directamente a las matrículas, además de la propaganda en la prensa, era la educación sindical. “Los primeros seminarios que se dieron en este país para dirigentes obreros de base, irlos preparando dentro de un funcionamiento democrático, los dio el MOU. Así fuimos cuajando una organización que respondía de verdad a las necesidades de este país.”¹⁶² Una de las actitudes que asumió el MOU, aparentemente generalizada entre los movimientos de izquierda de la época, era la de convocar a actividades sin organizar a las bases de antemano. Como resultado de la falta de contacto directo con éstas, como se ha explicado, “nosotros no comprendíamos que no podíamos llamar a huelgas ni paros generales. Eran paros específicos de una que otra industria. Cometíamos el error de llamar a las cosas por un nombre distinto.”¹⁶³ De este modo se cancelaron marchas o se sustituyeron por piquetes. Había, sin embargo, un clima de euforia que se traducía en triunfalismo, particularmente de parte de los líderes obreros que honestamente creían en la toma del poder por los trabajadores y que pensaron que este acontecimiento se acercaba, llamados foquistas o guerrillistas sindicales.¹⁶⁴ Este triunfalismo, a su vez, se convirtió en sectarismo y jugó a las manos de la teoría gubernamental de la infiltración, según la cual estos líderes tenían “propósitos políticos que nada tenían que ver con la causa de los trabajadores”,¹⁶⁵ así como a los intentos del PSP de hacer ver al MOU como su creación, su ala sindical.¹⁶⁶

La tendencia socialista existió en el MOU desde su fundación. “Nosotros creemos que tenemos la obligación de defender las reivindicaciones inmediatas de los trabajadores pero que no podemos quedar ahí... tenemos que todavía aspirar a que los trabajadores asuman el poder político. Pero eso no es nada más que entre un grupo.”¹⁶⁷ Este grupo se reconocía así mismo como minoritario. Además, la ausencia de los grandes dirigentes o “caciques” sindicales del momento facilitó el desarrollo, porque “era más fácil que dirigentes como de segundo nivel, más jóvenes, podrían desempeñarse... cada uno puede tener su ideología, pero estamos haciendo algo nuevo. Y mientras se respetaba eso andamos muy bien.”¹⁶⁸ Guillermo Bobonis señala que parte del éxito del MOU se debe a que “por un tiempo nosotros logramos persuadir a un sector del movimiento obrero que esa era una central sindical (énfasis verbal) que velaba por los intereses de los trabajadores en general independientemente de su ideario en cuanto [al status].” De este modo, coexistían dos corrientes

ideológicas, cuyas relaciones fueron empeorando a medida que las luchas hicieron al ala radical de izquierda caer en la ilusión de vivir una etapa prerrevolucionaria, por lo cual no creían necesitar a los compañeros de ideas distintas. De este modo se fragmentó la voluntad del liderato obrero, la matrícula menguó y la organización se debilitó precisamente cuando más fuerte necesitaba ser. Cuando el MOU “empezó a funcionar como central obrera en el sentido de ayudarse unas uniones a otras para fines de la negociación colectiva, para la organización sindical, etc., ya se había menguado tanto la matrícula...que apenas podía ejercer una fuerza real.¹⁶⁹ La ilusión de poder llevar la lucha de clases a sus últimas consecuencias hizo que los participantes perdieran la perspectiva de la transición hacia una federación sindical real.

La tendencia a crear centrales sindicales paralelas siempre existió. Desde el primer intento de organizar el MOU, los intereses variados fueron buscando sus propios modos de satisfacer sus necesidades, especialmente en el ámbito regional. “Yo en un gesto unitario convoqué a los líderes de San Juan para que se establezca una sede alterna... en San Juan y...en Mayagüez. Eso no se aceptó”. La alternativa, que funcionó muy bien, fue crear seccionales en el sur y en el oeste con representación en la junta de Directores, evitando que estos sindicatos crearan sus propias organizaciones unitarias. Esta cohesión no se mantuvo, sin embargo, en el ámbito ideológico. En una reunión con el liderato pipiolo en la cual el MOU solicitaba apoyo cuando su fuerza menguaba, “los come candelas le hicieron la vida imposible a Rubén...y yo creo que lo maltrataron. De esa reunión fue que surgió el CUTE (Central Unitaria de Trabajadores del Estado, fundada en 1976).”¹⁷⁰ La creación de ésta y otras alternativas al MOU fue el acontecimiento que finalmente dio al traste con las aspiraciones de este último.

AUGE Y CAÍDA DEL M.O.U.

El año 1973 marcó el retorno del Partido Popular al poder, con una infinidad de promesas liberales y expectativas creadas cuya intención principal era neutralizar al movimiento obrero, que se había convertido en un verdadero dolor de cabeza para los patronos. En su discurso inaugural, Rafael Hernández Colón hizo un llamado a la “unidad puertorriqueña, al gran consenso” —frases patrióticas que convocaban a la alianza de las clases dominantes y a la paz social que hiciera más favorable el clima para el desarrollo industrial.¹⁷¹ El año anterior la proporción de trabajadores sindicalizados se había mantenido estable, en 20 por ciento (134,000 de 671,000 trabajadores en total): en febrero, el Lcdo. Francisco Aponte Pérez atribuyó este hecho a un estancamiento del sindicalismo, ya que “no se han podido sindicalizar nuevas fuentes de empleo” y el gobierno, a través de iniciativas legislativas, había “usurpado el área de acción” de las uniones. Asimismo, el hoy senador atribuyó a las uniones una imagen de grupo de presión particular, por lo cual habrían perdido apoyo popular.¹⁷³ En las reuniones iniciales entre el liderato del MOU y los líderes legislativos¹⁷⁴ se refleja la distancia que existe entre los puntos de vista de ambos lideratos. El MOU había trazado una agenda legislativa para el cuatrienio que incluía treinta y tres medidas, desde la reducción del horario de trabajo y el aumento en el salario mínimo hasta “el establecimiento de un plan universal de salud” y “la enseñanza de un curso de relaciones obrero-patronales.”¹⁷⁵

Los primeros seis meses del año, el MOU se dedicó a dar impulso a sus iniciativas. “El MOU era una instancia para coyunturas especiales, que fue donde más sobresalió”, narra Luis Escribano. Muchas “estrategias públicas se vieron afectadas seriamente porque el MOU estaba participando en el otro lado de la cancha.”¹⁷⁶ De este modo, el MOU adelantaba sus metas en lo posible de manera agresiva, pero retenía el carácter mayormente defensivo que ha caracterizado al movimiento sindical desde sus inicios.

Las primeras acciones del MOU en este periodo orbitaron principalmente alrededor del nuevo gobierno, intentando influenciar su programa, su composición y la política de las agencias que atienden directamente a los trabajadores.¹⁷⁷ Aprovecharon el hecho de que el Comisionado Residente en Washington fuera nombrado a la Comisión del Trabajo de la Cámara de Representantes de Estados Unidos para adelantar la lucha porque se incluyera a la Isla en el salario mínimo y se excluyera de la cubierta de la ley Taft-Hartley.¹⁷⁸ Asimismo, el MOU respondió al mensaje del Gobernador lamentando la ausencia de iniciativas a favor de los trabajadores.¹⁷⁹ Incluso se envió a éste un listado de requisitos considerados indispensables por el MOU para el nombramiento de miembros de la Comisión Industrial.¹⁸⁰ En otras áreas de acción, el MOU asistió en la creación de un Fondo Obrero Pro Ciudad Deportiva Roberto Clemente en honor al recién fallecido jugador¹⁸¹— así como entró la polémica entre Fondos Benéficos Unidos y Misión Industrial sobre el carácter humanitario de esta última¹⁸² e incluso sugirió el nombre de Pedro Grant para integrar el Consejo de Educación Superior (CES).¹⁸³ Desde la aprobación del reglamento, la Comisión Ejecutiva se comenzó a reunir separada de la Junta de Directores, tomando decisiones que debían ser aprobadas por esta última. (Huegel dice que había problemas porque algunos integrantes no podían asistir por las mañanas.) De este modo las iniciativas tomadas surgieron de manera más inmediata a los hechos que las causaban y los portavoces adquirieron más flexibilidad. El flujo de correspondencia fue prácticamente diario, cuando antes era semanal, y esto permitía hacer llegar los puntos de vista del MOU a un mayor número de funcionarios gubernamentales y público en general. Asimismo se arraigó la opinión, dentro de la Comisión Ejecutiva, de que el organismo tenía la responsabilidad de responder a casi todos los acontecimientos que surgieran en la Isla en vez de sólo a los más sobresalientes como era la costumbre en sus inicios. Esto causó que las decisiones fueran más complejas y potencialmente divisorias, además de ampliar el ámbito de personas e instituciones con los que se debía interactuar, tanto para apoyarlas como para denunciarlas. El llamado que hace Luis F. Pagán, Secretario-Tesorero de la Hermandad de Tronquistas, a erradicar la ley Taft-Hartley de Puerto Rico ilustra la situación en que se halla el MOU. En entrevista con el periódico *Claridad*, el dirigente llamó a la formación de “una federación de uniones para acelerar la lucha. El MOU es el inicio de esa federación, pero tiene que ampliarse... En la lucha contra la ley Taft-Hartley debemos estar todas las uniones. Claro, que lo preferible es unirse al MOU que ya existe como organización y desde esa trincherita combatir todos unidos.”¹⁸⁴ El MOU había hecho este llamado ya en una circular fechada el 23 de enero¹⁸⁵ en la que citó a una reunión amplia el 6 de febrero, lo cual indica que su liderato estaba conciente de sus limitaciones. Bajo la consigna de que “ya es hora de que el gobierno de Puerto Rico asuma la total jurisdicción sobre las relaciones obrero patronales en la Isla”, el MOU comenzó una campaña que incluía solicitar y obtener tiempo en las emisoras gubernamentales,¹⁸⁶ cabildeo legislativo,¹⁸⁷ piquetes, artículos periodísticos, pasquines, foros y programas radiales.¹⁸⁸ Reconociendo la situación como típica de las luchas que dieron inicio al MOU, éste intentó rebasar sus limitaciones internas y utilizar su poder de convocatoria para lograr un éxito similar al que obtuvo contra la congelación de salarios. Esta vez, sin embargo, no fue así ya que la campaña resultó ser más informativa que combativa.

La lucha contra lo que se denominó como “chantaje” de los importadores y comerciantes fue más exitosa. Desde principios de año la industria lechera indicó que necesitaba aumentar el precio de sus productos por el alto costo del alimento del ganado. El MOU responsabilizó a los monopolios de ello y solicitó la expropiación de la empresa Molinos de Puerto Rico por sus abusos,¹⁸⁹ así como el uso por parte de la Administración de Servicios al Consumidor (ASERCO) de los poderes

de importación, venta y distribución de primera necesidad que le otorgaba la Ley 228 de 1942¹⁹⁰ y una reunión con el Secretario de ASERCO, el Gobernador y el Secretario del Trabajo.¹⁹¹ El 6 de febrero se celebró la ya anunciada reunión del liderato obrero del país¹⁹² y un piquete masivo frente a la Fortaleza el 28 de dicho mes bajo la consigna “¿Vas a dejar que te rebajen el salario?”¹⁹³ Para este tiempo, la tendencia alcista incluía otros productos, como la carne y el arroz.¹⁹⁴ La orden de congelamiento de precios que decretó el gobernador aminoró el problema y desmovilizó parcialmente la marcha programada para el 28 de febrero. Esta se redujo a la categoría de piquete: pero el Gobernador no logró satisfacer del todo al liderato sindical, y éste movilizó a más de mil personas¹⁹⁵ en demanda de ocho medidas permanentes de política pública destinadas a evitar que los monopolios volvieran a intentar especular con los precios de productos de primera necesidad.¹⁹⁶ Pedro Grant acudió, con este propósito, ante la Cámara de Representantes a deponer en vistas públicas sobre el particular,¹⁹⁷ e incluso el MOU amenazó con llamar a un paro general para ejercer presión.¹⁹⁸ En resumen, desde el 26 de enero hasta el 28 de febrero el MOU inició quince acciones entre las cuales se hallaron seis comunicaciones individuales a diez dirigentes políticos, tres hojas de circulación general, cuatro comunicados de prensa y dos ponencias en vistas públicas. De este modo, el liderato obrero evitó por una vez que un sector de la burguesía impusiera sus intereses sobre los de los trabajadores sin restricciones. Sin embargo, este mismo liderato mostró que se sobreestimaba al sugerir marchas y paros generales que difícilmente podrían haberse llevado a cabo.

El MOU tomó, a la sazón, la iniciativa de intentar influenciar el modo de aplicar el salario mínimo federal en Puerto Rico. A estos efectos envió una misiva y se reunió con el Subcomité de Asuntos Territoriales de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos.¹⁴⁹ Del mismo modo, condenó en una entrevista la existencia de los comités de revisión de salarios en la Isla, citando argumentos del Secretario del Trabajo — “el desarrollo económico de Puerto Rico no puede basarse en empresas marginales, incapaces de pagar salarios en consonancia con el costo de la vida en el país” — y el hecho de que un 82% de los trabajadores recibían sueldos inferiores al mínimo federal.²⁰⁰ A principios de mayo el MOU, en conferencia de prensa, presentó un documento firmado por más de cincuenta uniones donde se exigía, entre otras medidas, que “el salario mínimo vigente [sea] igual o mayor que el que prevalece en los Estados Unidos.” El proyecto de ley que se había presentado en la Cámara de Representantes, aunque el MOU intentó enmendarlo,²⁰¹ “es el que favorece a los intereses patronales.” “Nosotros hemos tratado”, dijo entonces Guillermo Bobonis, “por distintos medios de provocar un debate público sobre el asunto pero no hemos tenido mucho éxito... El Gobierno ha adoptado la táctica de hablar del asunto lo menos posible.”²⁰³

El nombramiento de una Comisión Especial para el estudio de un Plan Universal de Salud, presidida por Juan Vera Aponte, provoca que el MOU solicite públicamente la inclusión de Peter Huegel,²⁰⁴ lo que se logra. Pedro Grant es llamado a deponer acote ella y el MOU toma la idea del plan como suya. No se puede dar seguimiento al proyecto por falta de referencias adicionales,²⁰ pero su inexistencia al día de hoy permite suponer que su destino fue el mismo que el de otras iniciativas sociales gubernamentales. El nombramiento de William Valentín, Presidente de la Asociación Puertorriqueña de Artistas y Técnicos del Espectáculo (APATE) a la Junta Estatal de Fiscalización de Precios²⁰⁶ constituye reconocimiento adicional de la importancia del MOU de parte del Gobierno: a la alianza de clases que intentaba conformar el PPD le convenía, para adquirir legitimidad, dar voz a los movimientos populares más notables en organismos consultivos. Sin embargo, el reconocer al MOU a través de un puesto en el CES para su coordinador le hubiera concedido poder decisorio en un área de política pública, que no figuraba en el esquema oficialista. Iniciativas tales como la sindicación de los empleados

públicos y la celebración del primero de mayo como día feriado eran, pues, quimeras de legisladores: minoritarios.

Entretanto, el MOU tomaba iniciativas tales como su incorporación legal como organización sin fines pecuniarios²⁰⁷ y la consideración de la creación de un Centro Obrero para las Artes y las Ciencias,²⁰⁸ así como de auspiciar un centro vacacional de la AMC en Vieques.²⁰⁹ Asimismo, se decidió asignar a la Sección Sur el 40% de las cuotas que pagaran los sindicatos que la componían,²¹⁰ además de ir redactando el ya discutido listado de requisitos para ingresar al MOU. Del mismo modo, extendió su apoyo moral y físico a los empleados en huelga de las Páginas Amarillas de la ITT,²¹¹ los del Hospital San Jorge,²¹² los de la fábrica *Crimptex*,²¹³ los de la *Firestone*, los de la *Union Carbide* y los de Don Q, así como los del municipio de Utuado.²¹⁴

El período cubierto entre 1973 y mayo de 1974 constituye el auge del MOU. Aunque no participó de un gran número de conflictos huelgarios, hubo cuatro que fueron progresivamente enfrentándolo con el Gobierno: la del Hipódromo El Comandante en febrero, la de camioneros en mayo; y las de la UTIER y los bomberos en julio. Las llamadas “jornadas de julio” crearon una sensación de choque tan grande que muchos tergiversaron su impacto real y cometieron errores decisionales que sellaron la suerte del MOU.

Durante la huelga del hipódromo, el MOU participó activa y diariamente en la línea de piquetes, participación que adquirió tonos de violencia¹⁵ que el MOU atribuyó a la Asociación de Dueños de Caballos, a la *San Juan Racing Association* y a la policía. Hubo heridos, arrestos y hasta bombas en esta huelga, que representó pérdidas tanto para un sector poblacional económicamente privilegiado como para el gobierno. El MOU incluso participó en las vistas públicas celebradas para evaluar el nombramiento de un Administrador del Deporte Hípico. Los jinetes solicitaban sueldos fijos, pago por el “traqueo”, plan médico, licencias por enfermedad y vacaciones y el derecho a un bono navideño:²¹⁶ en otras palabras, exigían que se les tratara como trabajadores y no como contratistas independientes, que es un método que utilizan los patronos a menudo para reducir costos laborales.

A principios de mayo el MOU convocó a un Congreso de Trabajadores del Volante,²¹⁷ que aunque careció del apoyo de la Unión de Tronquistas, se celebró el 20 de mayo²¹⁸ y llegó a los acuerdos de solicitar a la ciudadanía encender los focos de los automóviles en marcha y portar banderas negras en protesta por el aumento en los precios de la gasolina, así como de llevar a cabo una caravana de trabajadores y porteadores públicos el 27 de mayo y un paro general la mañana del 29.²¹⁹ Ambos, con el apoyo de los chóferes de la AMA (aún sin la autorización de su liderato), fueron un éxito, logrando según Guillermo Bobonis “probar la efectividad organizativa del MOU a nivel nacional.”²²⁰ Las luchas del MOU fueron reconocidas por la clase graduanda del Colegio Universitario de Cayey, presidida por Pablo Marcano García, cuando Pedro Grant fue invitado como orador principal de sus actos de graduación.²²¹

En julio, tanto los trabajadores afiliados a la UTIER como los bomberos se encontraban involucrados en huelgas y el gobierno ya había iniciado su campaña contra lo que percibía como infiltración política en el movimiento obrero. Como resultado, el día 7 de julio la Guardia Nacional fue traída a reprimir a los trabajadores.²²² La respuesta fue airada, con protestas en la prensa, piquetes, un paro de cuatro horas y una marcha hasta La Fortaleza²²³ así como la formación de un “comité de prominentes líderes obreros para estudiar la situación y plantear alternativas de acción.”²²⁴ Cabe señalar que el clima represivo se estaba sintiendo ya en otros talleres, como en la Cervecería Corona donde el patrono había ocasionado enfrentamientos, durante la huelga de sus trabajadores, que resultaron en varios heridos y arrestados.²²⁵

Sobre estos acontecimientos, Juan Ángel Silén destaca tres puntos: primero, las “huelgas de julio

señalaron entre otras cosas la debilidad del movimiento sindical, su inexperiencia para bregar con una situación a todas luces nueva, la ausencia de planificación y el carácter improvisativo que tuvieron muchas de las acciones.” Segundo, “la militancia del movimiento obrero, hasta cierto punto su unidad ante un acto de agresión, su fuerza numérica y el papel decisivo *que* juegan los trabajadores dentro del sistema de producción.” Y por último, “una apertura reaccionaria que se iría agudizando en la medida en que el Partido Popular y líderes obreros afines a ese partido se iban aislando del movimiento obrero.”²²⁶

La teoría de la infiltración, sin embargo, no sólo era sostenida por el Gobierno. Explica Pedro Grant: “Había dirigentes de izquierda que se creían que Puerto Rico estaba al borde de la guerra y se preparaban para la guerra contra los Estados Unidos, una serie de disparates que se cometían entonces... Algunos dirigentes del MPI quisieron influenciar indebidamente... y llegaron a hacer declaraciones públicas expresando que el MPI había sido el que organizaba el MOU.” Según estos dirigentes, “uno no podía hablar del movimiento obrero si no aclaraba que una pata era el socialismo y otra era el partido. Las denominadas “jornadas de julio” eran para ellos la ruptura lógica entre el sistema y las fuerzas productivas, luego de la cual las condiciones objetivas para la intensificación de la lucha de clases estarían establecidas, En consecuencia, el rol del partido obrero sería crear las condiciones subjetivas para la toma del poder por el proletariado. Guillermo Bobonis, por su parte, señala que “había un clima que si se hubiera sabido aprovechar se hubiera podido quizás, hacer posible lo que nosotros creíamos que era la creación de una central sindical, porque ahí estaba la semilla.”

La campaña de descrédito contra el movimiento obrero en general y el MOU en particular como “instrumento del PSP”, así como a oleada de medidas legislativas antiobreras no se hizo esperar.²²⁸ En este punto hay que señalar que el crecimiento económico norteamericano se hallaba en un estancamiento relativo desde 1967 que amenazaba el predominio del capital norteamericano en *El Mundo*. El ahondamiento de la crisis que había sido provocado desde 1973 con el boicot petrolero hizo sentir al capital aún más amenazado, y las medidas que se tomaban en la metrópoli para proteger su dominio se extendieron a Puerto Rico, tanto por medio de subsidios como por medio de leyes limitantes de los derechos civiles. El clímax de la represión contra el MOU ocurrió durante el año 1975.

El MOU, mientras tanto, continuó su esfuerzo por influenciar la política pública en varias áreas. Ante el proyecto gubernamental de crear una base petrolera en Puerto Rico, llamada superpuerto, el MOU organiza un seminario titulado “Presente y futuro de la industria petroquímica en Puerto Rico” para el 16 de junio, al cual invita a Teodoro Moscoso, Administrador de Fomento Económico, como deponente, después del cual asumiría una posición al respecto.²²⁹ En este seminario hablaron varios analistas de los cuales sólo el señor Moscoso se pronuncia a favor de la propuesta,²³⁰ por lo cual el MOU tomó una posición contraria. Así, participó en las vistas públicas que al respecto se celebraron. Así, participó en las vistas públicas que al respecto se celebraron, indicando que “el desarrollo de las fuerzas productivas de cualquier país tiene que cimentarse en la explotación más racional y eficiente de los recursos naturales de que dispone dicho país” y que el proyecto no sólo no resolvería los problemas económicos de Puerto Rico sino que acarrearía consecuencias negativas.²³¹ El MOU acusó al gobernador de faltar a su promesa de no tomar una decisión sin someter el asunto “al más amplio debate público”, cuando el Gobernador, sin que el informe pertinente de la Junta de Planificación hubiera sido sometido, anunció la probación del proyecto en la ciudad de Nueva York: “el Gobierno tenía más interés en informar a inversionistas petroleros que en informar al pueblo puertorriqueño.”²³² En agosto el MOU ayuda a fundar el grupo llamado “ciudadanos opuestos al superpuerto”,²³³ que continuó el esfuerzo hasta el eventual abandono del proyecto. La tendencia alcista motivó otra campaña del MOU. Siendo

retomada esta consigna en abril por el Secretariado, Ejecutivo,²³⁴ se decidió estudiar la posibilidad de un congreso contra el alto costo de la vida. El primer paso fue preparar y dar a publicidad un documento con siete puntos en el que se exigía al gobierno formular “una política de salarios acorde con el costo de la vida,... hacer accesibles a toda la población servicios de salud de la mejor calidad,... una reforma radical del sistema contributivo,... (y) más y mejores oportunidades educativas a los hijos de los trabajadores,...” así como medidas a favor de los trabajadores en sus centros de trabajo.²³⁵ En agosto el MOU denunció las crecientes presiones que se hacían al gobierno para que permitiera un aumento en el precio de la leche, que ya ASERCO había encontrado innecesario,²³⁶ indicando que este “chantaje” resultaba en una reducción del ingreso real de los trabajadores.²³⁷ Asimismo, solicitó que se cancele la licencia de aquellos ganaderos que exportaran ganado a la República Dominicana y se mantuvo reuniéndose constantemente.²³⁸ En septiembre se convocó, con éxito, el Congreso Contra el Alto Costo de la Vida, con gran participación de parte de de los Tronquistas.²³⁹

Un corolario de las acciones militares de julio fue el asunto de los rompehuelgas, cuyo uso había comenzado a generalizarse. Desde abril, cuando la huelga contra la empresa *Crimptex* se vio interrumpida por esta práctica — “la policía buscaba a los rompehuelgas en sus propias casas a altas horas de la madrugada”, dijo Osvaldo Romero y el MOU se reunió con la policía para evitarla,²⁴⁰ éste emprendió una campaña destinada a dar al traste con esta estrategia patronal. El uso de la Guardia Nacional en julio y el surgimiento de la compañía *Security Associates* subrayaron la importancia de hacer valer el derecho ala huelga como mecanismo de presión. De este modo, el MOU participó en los preparativos de una asamblea general del movimiento sindical —en respuesta al intento de la policía de fabricar un cargo de asesinato contra Arturo Grant, presidente de la Unión Nacional de Trabajadores— que se celebró el 14 de octubre.²⁴¹ Dijo en esos momentos Juan Emmanuelli, presidente del Sindicato Obrero Insular: “Si no hay protección para los trabajadores, el movimiento obrero tendrá que tomar un rumbo distinto para garantizar el derecho a la huelga.”²⁴² El MOU alegaba que el uso generalizado de rompehuelgas “demuestra... una confabulación para destruir no sólo a las uniones de vanguardia en la Isla sino a todo el movimiento obrero en general.”²⁴³

La estrategia gubernamental en este respecto fue clara y eficiente. La caída de los últimos vestigios de la industria de la caña y el decaimiento del capitalismo industrial como entonces se conocía dictaba al Estado la necesidad de cambiar el tipo de empresas sobre la cual descansaba la economía. A esta necesidad respondía la propuesta del 'superpuerto'. Cuando ésta no se hizo viable los esfuerzos vigorosos por atraer industrias con alta concentración de capital continuaron, para lo cual era muy ventajoso crear un clima tan libre de sindicatos como fuera posible. Aunque el gobierno no logró erradicarlas del todo, su trabajo en este sentido fue tan eficiente que el nuevo tipo de empresas que se logró atraer, especialmente farmacéuticas, han resultado virtualmente imposibles de organizar sindicalmente hasta el día de hoy. (La única excepción, *Rorer Pharmaceuticals*, vino de Estados Unidos obligada por convenio colectivo a ingresar a todos sus empleados al Sindicato). Los sindicatos, mientras tanto, estaban muy ocupados defendiendo lo que habían obtenido hasta entonces.

Una circular del MOU citando a una reunión fue muy elocuente en cuanto al estado de cosas en el MOU: “(José) Cay (Presidente de la Unión de Empleados de Líneas Aéreas) apuntó a la pobre asistencia alas reuniones de la Comisión. Ejecutiva y la Junta de Directores, a la morosidad de muchos sindicatos en el pago de aportaciones, a la falta de consulta a la Comisión Ejecutiva — particularmente en momentos de crisis— por parte del Coordinador y el Secretario Ejecutivo y a la creciente identificación del MOU con los partidos políticos independentistas a los ojos de mucha gente.” En una reunión,, se llegaron a los acuerdos de “establecer los mecanismos de consulta... a los fines de que las

posiciones... sean fruto de la discusión y el análisis” y “tomar todas las providencias necesarias para garantizar el carácter sindical de todas las actividades auspiciadas por el MOU.”²⁴⁴ El problema de la identificación general del MOU con el PSP venía discutiéndose al menos desde la reunión de la junta de Directores del 8 de agosto ²⁴⁵ Las “jornadas de julio” crearon una presión inmensa sobre el MOU que provenía tanto del gobierno como de la izquierda (que “funcionaba como un segundo gobierno”, dice Pedro Grant²⁴⁶) y que comenzó a debilitar la voluntad unitaria de la matrícula.

La última campaña de 1973 del MOU, que continuó a principios de 1974, fue a favor del derecho a la sindicación de los empleados estatales. Además de su participación en las huelgas de la Hermandad de Empleados Exentos No Docentes (HEEND) de la Universidad de Puerto Rico²⁴⁷ y de la Unión de Empleados de la ACAA,²⁴⁸ el MOU denunció el proyecto aprobado en julio por fomentar “el aumento del ya abultado aparato burocrático” y la “visión apocalíptica de una ola de huelgas en el sector público.”²⁴⁹ En una ponencia ante la Comisión Especial del Gobernador sobre las Relaciones Obrero-Patronales en el Sector Público, Pedro Grant advierte que “las prohibiciones, absolutas o parciales, no servirán para contener a los empleados públicos cuando éstos... decidan recurrir a la huelga.” (En estos momentos, el MOU reclamaba agrupar a 40 sindicatos) .²⁵⁰ Poco después, la Federación de Maestros de Puerto Rico decretó una huelga que dramatizó dichos, planteamientos, ante lo cual el MOU organizó varias acciones de apoyo incluyendo una marcha el 12 de febrero.²⁵¹ La entonces ex Secretaria de Instrucción, Celeste Benítez, planteó como solución la celebración de un referéndum, ante lo cual el MOU respondió que éste había sido celebrado en noviembre de 1972, ya que la sindicación de los trabajadores estatales era un compromiso programático,²⁵² Mientras tanto, el MOU había convocado a una, reunión a principios de febrero²⁵³ donde se había constituido un Comité Unitario de Líderes Obreros Pro Sindicalización de los Empleados Públicos,²⁵⁴ tras una entrevista con el representante Teófilo Morales,²⁵⁵ el MOU hizo un llamado a que el gobierno, como acto de reconciliación luego de seis meses de confrontación continua, reconozca que la situación caótica que atraviesa Puerto Rico no es resultado de una conspiración de las fuerzas de derecha y de izquierda de la Isla, sino que tiene raíces profundas en el ordenamiento económico, político y jurídico que prevalece en el país²⁵⁶ y propuso una serie de medidas legislativas urgentes como medio de que el gobierno señalara a este reconocimiento.²⁵⁷

En 1974 constituyó la primera ocasión que el MOU organizaba la celebración del Primero de Mayo, Día Internacional de los Trabajadores, en Puerto Rico. El 15 de marzo, se reunió; la Junta de Directores exclusivamente para determinar sise debía “organizar un acto masivo como parte de la celebración del Primero de Mayo”.²⁵⁸ Se dedicó organizar una semana de actividades, incluyendo una verbena, exhibición de películas y la elaboración de un folleto narrativo de los hechos de 1886,²⁵⁹ así como un programa artístico y cinco oradores en un acto masivo. Se programó, en una reunión a la que asistieron representantes de catorce sindicatos, una conferencia de prensa.²⁶⁰ Hasta esta reunión, no se habían invitado los partidos políticos. Las minutas de las reuniones posteriores no estuvieron disponibles, pero Miles Galvin recuerda: “Comenzaba a haber problemas, si no recuerdo mal, sobre el desfile del Primero de Mayo... Empezó, recuerdo, tremendas discusiones y acusaciones y qué sé yo, y para mí,... ahí empezaba el divisionismo de nuevo. Aunque parezca una cosa pequeña, se me quedó grabado: era una cosa simbólica para un bando de dirigentes obreros y no lo era para otro grupo.”²⁶¹

El 3 de mayo de 1974 renuncia Guillermo Bobonis a la posición de Secretario Ejecutivo. Dicha renuncia se hace pública antes de ser discutida en el seno de la organización. Alude cuatro razones básicas: “la destitución de los compañeros (José) Cay y (Vitelio) Santiago, el intento de despedir

al compañero (Juan) Lara (Oficial de Relaciones Públicas del Sindicato de Caldereros), el ultimátum que me presentaste (Pedro Grant el 18 de marzo, de que 'uno de nosotros estaba de más en la organización si la Junta de Directores ratificaba... la decisión de celebrar un acto exclusivamente sindical el Primero de Mayo') y las posiciones y actitudes que asumiste durante el agrio debate en torno a la celebración del Primero de Mayo, me demuestran que tú, que en diversas ocasiones serviste de dique para contener los desatinos del liderato del PSP, has terminado por ceder y hacerte eco de las posiciones que éstos han tratado de impulsar en el movimiento obrero.”²⁶² Narra hoy día el entonces Secretario Ejecutivo que “eso era un problema que venía desenvolviéndose poco a poco y ellos se ponían cada vez más audaces... no había forma de que aprobaran nada de [lo que proponían, como la huelga general] y entonces más se desesperaban... Como ellos estaban empeñados en convencerse ellos mismos —porque no convencían a más nadie—de que era un partido obrero, por eso era que querían el espectáculo de Juan Mari trepado en una tarima con un supuesto grupo de obreros escuchando... Todo *El Mundo* se oponía menos ellos...— se llevó a votación, se derrotó, y... ese día... Pedro me llamó a su oficina y me dijo que si la Junta de Directores no votaba a favor de lo que él favorecía, que uno de los dos estaba demás en la organización. Entonces no tuve más remedio que renunciar, porque yo sabía que iban a derrotarlo.” “Guille Bobonis fue prácticamente expulsado del MOU,” añade Jaime Cruz, “se dieron todas estas situaciones clásicas cuando se quiere castigar o menospreciar a un trabajador, de ponerle a alguien al lado a hacerle el trabajo, pa' que oiga las conversaciones...”

El Coordinador del MOU, Pedro Grant, destinatario de la carta de renuncia, responde a sus planteamientos: primero, que “las organizaciones sindicales que la celebren (el Primero de Mayo) tienen que ser organizaciones sólidas, con una gran base de apoyo para poder imprimirle contenido político sindical que tiene”; segundo, que “todos estábamos de acuerdo en que a estos compañeros (Cay y Santiago) había que sustituirlos... (porque) no representaban a ninguna unión”; y tercero, que Lara “nos informó su intención de no trabajar más”; y cuarto, “el MOU no es, ni puede ser, rabo de ningún partido político—el día que lo sea, ese día yo renuncio.” “El señor Bobonis nos hace las mismas acusaciones que elementos enemigos del movimiento obrero... Esas diferencias se discuten en la junta de Directores de la organización y luego se hacen públicas.”²⁶³ La renuncia fue aceptada en una reunión a la que asistieron representantes de 16 sindicatos: entre los asistentes se encontraba Vitelio Santiago.²⁶⁴ El comunicado de prensa en el cual se rechazan las acusaciones hechas en la carta de renuncia es firmado por representantes de doce sindicatos.²⁶⁵

“Lo que significó la renuncia de Bobonis y las explicaciones que él le dio a la prensa para irse del MOU”, indica el licenciado Escribano, “le hicieron tal daño a la organización y a la gente que trabajaba con él que fue virtualmente el puntillazo... Se presentó el descalabro total del MOU porque expuso unas interioridades algunas muy ciertas, algunas muy falsas— (que) si vivió algo, lo vivió en precario.”²⁶⁶ Pedro Grant abunda: “luego de la renuncia, la acción del MOU es tan limitada que, casi no se nota. Se quedaron ocho o diez uniones siempre respaldando al MOU, pero ya sin la connotación y sin la actividad que había desarrollado... Como fuerza motor del movimiento sindical, sí, desapareció.”²⁶⁷

La posición de Secretario Ejecutivo fue ocupada por Federico Cintrón Fiallo, quien según los entrevistados hizo muy poco por continuar el ritmo de acción que había caracterizado al MOU. Este, sin embargo, creció en el corto plazo: tanto la UPAFFI como los trabajadores de la empresa Puerto Rico *Iron Works* se afiliaron en junio, por un lado,²⁶⁸ y la asistencia a las reuniones alcanzó el número de 29 sindicatos— en diciembre, por otro lado.²⁶⁹ Las actas no fueron tomadas con regularidad y las iniciativas tomadas aparentan haberse concentrado en sus propias sindicatos, de las cuales sólo doce pagaban sus cuotas regularmente.²⁷⁰

El plan de trabajo elaborado para el 1975 constituye una reestructuración del MOU bajo criterios más afines a los de una federación que a los de un movimiento, como había sido hasta entonces.²⁷¹ Establecía cuatro comités de trabajo y un fondo de huelga, además de ordenar la redacción de un nuevo reglamento y la organización de dos campañas específicas. Asimismo, buscaba dotar al organismo de permanencia, con metas como la publicación de un periódico y la celebración de conferencias de prensa mensuales así como el reclutamiento de sindicatos adicionales y abogados que sirvieran a todos por igual. Este enfoque dista mucho del que caracterizó al MOU en sus orígenes, dentro del cual todo se iba organizando sobre la marcha a base de iniciativas específicas que reunieran el consenso de los sindicatos. Según este plan de trabajo, las iniciativas eran preconcebidas. En enero de 1975, las acciones vuelven a ser más frecuentes, la toma de actas se regulariza y la solidaridad en la línea de piquetes vuelve a sentirse.²⁷²

Jaime Cruz, Tesorero del MOU, representante de la Unión de Empleados del Banco de la Vivienda y firmante del comunicado de prensa en que se rechazan las acusaciones de Guillermo Bobonis, fue expulsado en febrero de 1975. A base de la evidencia no he podido determinar la relación cronológica causal entre este hecho y la ya aludida reunión entre los lideratos del MOU y del PIP, pero los entrevistados coincidieron en que el hoy licenciado Cruz era simpatizante de este último. (Ya fue mencionado en este trabajo que el señor Cruz se había abstenido de votar sobre las enmiendas al reglamento entre agosto y octubre de 1972), Después de mayo de 1974 el señor Cruz aparenta haberse abstenido de participar activamente en las reuniones y actividades, por lo cual el Secretario Ejecutivo lo había abordado indicándole que “debía luchar y combatir lo que son posiciones contrarias a las suyas. Cruz pensaba dejar pasar y ver lo que sucedía.” De este modo, la tesorería alegadamente no fue atendida y se alegaba que el señor Cruz “se ha dedicado a promulgar desafiliaciones al MOU.” Como resultado, en una reunión a la cual asistieron representantes de 25 sindicatos, 17 de ellos con derecho a voto, se decidió expulsarlo del organismo y notificarlo a su unión, que no fue afectada: por la acción. Cruz reaccionó denunciando públicamente a sus antiguos compañeros como “un frente del PSP”, del cual “no quiso aceptar chantajes”. A su vez, alegaba que sólo diez sindicatos habían votado, siete de las cuales “están presididas por el PSP.”²⁷⁴ A preguntas de este redactor, indicó que “en una conferencia de prensa, Pedro Grant dijo... que no tenía que ver absolutamente nada con las finanzas, que era porque yo había hecho manifestaciones de traición hacia el Movimiento Obrero Unido, era una cuestión política... Lo que yo planteaba... era..., que el MOU tenía que ser dirigido por las uniones, por... representantes de carne y hueso... electos por las bases... Yo nunca promoví desafiliaciones, fueron ellos,” refiriéndose a las expulsiones de José Cay y Vitelio Santiago que señala ocurrieron mucho después de que se conociera su causa, e inexplicablemente tomadas como violaciones al reglamento cuando se opusieron a las opiniones del Coordinador. “A mí me botan como persona, no... como unión... Me consta que en esa reunión... Peter Huegel decía 'a ese compañero no se le puede expulsar si no se le notifica'... y a mí se me botó en ausencia.” El Sindicato, en fin, se desafilió, indica Cruz, cuando el liderato del MOU no honró una invitación que le cursara la primera a reunión. A ésta asistió el presidente del Sindicato cuya delegada presentó la moción de expulsión, desautorizando la misma.

“Jaime respondía mucho al PIP. La verdad es que existía una pugna entre el MPI y el PIP y él respondía mucho a eso”, explica Pedro Grant. “Llegaron a ser unas relaciones bien tirantes entre nosotros.” La campaña contra el MOU “vino a abonar el daño que se había hecho anteriormente.”²⁷⁵ Juan Ángel Silén confirma esta noción: “El debate PSP-PIP habría de reflejarse en el movimiento sindical del PSP o que veían en el MOU el instrumento necesario al logro de la unidad de los trabajadores.”²⁷⁶ Cuán hondo habría calado esta división en el MOU, con el tiempo, lo demuestra Radamés Acosta: “El MOU ha atravesado por un proceso ideológico... hay muchos que

no caben por la definición ideológica.”²⁷⁷ Pedro Grant indica que “algunas personas achacan a la cuestión política el hecho de que el MOU desapareciera y no es verdad, porque [en] el MOU, desde el primer momento... se sembró la semilla de la división y el debilitamiento del MOU... Es más, para mí es una sorpresa que el MOU haya sobrevivido tanto tiempo.”²⁷⁹

La visión desde adentro tiene ventajas y desventajas para el análisis. La presión que hacía tiempo ya venían ejerciendo tanto el Gobierno como el PSP para que el MOU se identificara como brazo sindical, este último hicieron irreconciliables las diferencias, normales y hasta saludables, que había dentro de la organización. El problema estuvo, como ya fue señalado, en la gran dependencia de la voluntad individual de los líderes, que hacía que el respaldo a las acciones surgiera siempre espontáneamente, gracias a la capacidad individual de convocatoria. “Recuerdo que hubo unos frentes coyunturales, que se hicieron después de este punto, que tuvieron mucho éxito en cuestiones particulares de ciertas luchas del sector público, etc.; pero el MOU propiamente ya estaba moribundo.”²⁷⁹

En los primeros meses de 1975, se celebraron la Semana de la Mujer, el Primero de Mayo y seminarios sobre negociación colectiva y el empleo público; se organizaron actividades de apoyo a Comités de Desempleados en toda la Isla y los empleados en huelga de la *Puerto Rican Cement* y del Banco de la Vivienda; se prestó asistencia a la Unión del Instituto de Cultura Puertorriqueña, a la Asociación Nacional de Empleados Públicos, a la Unión Independiente de Trabajadores de Tiendas por Departamentos, a la UNT, y a la UIET, que enfrentaba un reto de parte de los Tronquistas; y se participó en la marcha del Consejo General de Estudiantes de la UPR el 26 de abril.²⁸⁰

Fue en esta etapa que surgió el Bufete Sindical. “Teníamos la preocupación de que no teníamos representación legal adecuada en los problemas sindicales, principalmente con las dos juntas de Relaciones del Trabajo”, dice Pedro Grant. “Entonces se nos ocurre revivir un bufete sindical que existió aquí: en la década del '50. Nos encontramos que no teníamos prácticamente abogados sindicales... (y) se nos ocurre que debemos... unir... un grupo de abogados que le diera servicio a nuestras uniones y ahí es que surge el Bufete Sindical”²⁸¹ Se decidió enviar una propuesta al respecto a un seminario que se celebró en marzo, después del cual se estableció una junta de Directores y un reglamento.²⁸² La evidencia indica que el Bufete Sindical existió por lo menos hasta diciembre de 1976.²⁸³

La represión contra el MOU llegó a su punto más grave durante ese año. Federico Cintrón Fiallo fue arrestado por el FBI y acusado en agosto de haber robado una sucursal del Banco Popular. El juez lo tildó públicamente de ser un 'guerrillero urbano con conexiones internacionales' y le fijó una fianza de medio millón de dólares, que eventualmente fue rebajada a \$20,000.²⁸⁴ El MOU, en reunión “ampliada” del Comité Ejecutivo, denunció “la represión desatada contra el movimiento obrero por las agencias policíacas... en los últimos días”, y sugirió constituir un organismo amplio que coordinara las actividades contra “los intentos de desprestigiar al MOU y al sindicalismo de avanzada.”²⁸⁵ El arresto de Cintrón fue el punto culminante de una oleada represiva que, sobre todo, había afectado a la UNT. A base de piquetes, colectas, pasquinadas, murales y reclamos de solidaridad internacional, el MOU intentó capitalizar los ataques en simpatía popular.²⁸⁶ Es en este esfuerzo que el MOU y los partidos políticos de izquierda se juntan en una causa común, y es en este contexto que el MOU participa en la próxima actividad unitaria.

“Yo me imagino”, dice Pedro Grant, que lo que causó estos acontecimientos “fue la vinculación de nosotros con el Partido (Socialista). Fíjate que... yo soy candidato en el '76 para senador. ¿Quiénes están dando la cara en el MOU? Arturo, el hijo mío, Radamés Acosta, Osvaldo Romero, los Cintrón, los hermanos [Norberto y Federico]; éramos un grupo que estamos en uno o en otro movimiento. Aquí el Gobierno se llegó a creer que nosotros estábamos en un proceso

revolucionario, y que el MOU era uno de los instrumentos... la verdad es que nos dieron duro. La persecución. Fue brutal.”²⁸⁷ Luis Escribano lo atribuye a “aquel esquema diseñado por la CIA y que se llevó a cabo aquí a todos los niveles, que tenían que, por fuerza, que acabar con lo que había aquí de movimiento decente de trabajadores,... creo que estuvo ocurriendo siempre, (pero) antes., estábamos en mejor posición... una vez empezaron a disolverse las estructuras, pues, acabaron con nosotros.”²⁸⁸

El último de los frentes coyunturales exitosos en los que participó el MOU fue contra la Ley de Personal aprobada a finales de año. Habiendo nombrado a Pedro Grant a su Comité Asesor Laboral en septiembre en un gesto que se tomó como de reconocimiento a “la fuerza específica que tiene el nuevo sindicalismo dentro del movimiento obrero”,²⁸⁹ el Gobernador luego impulsó en la legislatura un proyecto de ley que el MOU consideró “una forma de represión gubernamental contra el movimiento obrero”.²⁹⁰ Éste se unió a 38 sindicatos del Gobierno que convocaron a una gran marcha en San Juan el 8 de octubre²⁹¹ que resultó ser la más grande actividad de protesta que se hubiera celebrado. La mayor contribución del MOU a ésta fue la celebración de una Conferencia Sindical contra la Represión.²⁹²

Del Bufete Sindical surgieron iniciativas de carácter educativo, acorde con lo planteado en la propuesta para el plan de trabajo de 1975.²⁹³ A estos efectos había sometido una propuesta al Departamento del Trabajo a finales de 1974²⁹⁴ en la que se detallaba el contenido de un curso semanal de diez sesiones.²⁹⁵ Este curso fue preparado siguiendo las recomendaciones que el Centro de Estudios de la Realidad Puertorriqueña (CEREP) hizo en enero de 1975²⁹⁶ y, aunque fue rechazado dos años consecutivos por el Departamento del Trabajo,²⁹⁷ fue el primer paso concreto hacia la creación del Instituto Laboral de Educación Sindical (ILES), que sobrevive al día de hoy. La formación de dicha escuela de cuadros sindicales figura además, en la propuesta para el plan de trabajo de 1976.²⁹⁸ El ILES se organiza en febrero de 1977, según Pedro Grant, “para nosotros no tener que depender de líderes improvisados, que el liderato sea el producto de una formación ideológica sindical,... que entienda cuál es su misión...”²⁹⁹ El modelo que se siguió fue el de la Universidad Obrera de México.

En 1976, el MOU actuó poco, ya que “se fue debilitando a tal extremo que llegó a ser inoperante”, al punto que en la evaluación del trabajo pendiente a mediados de julio la lista era extensa.³⁰⁰ En enero de 1977 se organizó un seminario de evaluación, con el fin de que “las Conclusiones que en él se deriven... serán fundamentales para salir del atolladero en que se encuentra el movimiento sindical.”³⁰¹ Al seminario asistieron 25 personas en representación de doce sindicatos, y se acordó celebrar, junto al recientemente creado Comité de Acción Sindical (CAS), otro seminario.³⁰² Las discusiones dentro del MOU para esta época incluían la opción de integrarse a una organización más amplia, y es de esperarse que la mayoría de sus acciones hayan sido conjuntas con otras entidades, dada la apreciación de debilidad citada anteriormente. Eventualmente “hubo que dejarlo tranquilo por un periodo considerable de tiempo hasta que finalmente. Los mismos que quedaban en el MOU organizaron lo que es hoy el CGT,”³⁰³ refiriéndose al Concilio General de Trabajadores.

CONCLUSIÓN

El Movimiento Obrero Unido surgió despertando esperanzas de unidad y cayó ante la fragmentación, la intolerancia y el sectarismo. La promesa de aglutinar las entidades que representarían al proletariado dio paso a un nuevo ciclo de atomización, pero éste se da de modo distinto al de décadas anteriores. Hoy en día, en vez de haber una infinidad de sindicatos pequeños, hay una pléyade de organismos unitarios con diversas filosofías sindicales e intereses. Este es el mayor legado que ha dejado el MOU, además de la mentalidad prevaleciente de querer separar lo sindical y lo

político por cuanto sea posible. Y, por supuesto, el Instituto Laboral de Educación Sindical, cuyo vigésimo sexto aniversario se celebra este año.

El MOU representó un paso hacia la transición de un movimiento sindical a constituir un movimiento obrero. Este último se distingue del primero en el hecho de que representa a los trabajadores como clase en lugar de exclusivamente en su carácter de asalariados ante un patrono. Más aún, rebasa la categoría de sindicalismo clasista —dentro de la cual las sindicatos se solidarizan entre sí y capacitan a los trabajadores en cuanto a su pertenencia a la clase obrera— para internarse en el campo de las reivindicaciones sociales sobre la premisa de que el trabajador no deja de serlo al momento de abandonar su taller de empleo. Sin embargo, la meta de constituir un verdadero movimiento obrero unido estaba muy lejana, y las consecuencias de la represión la han alejado aún más.

La lucha de clases vivió durante estos años una coyuntura intensa. La lectura que muchos hicieron de ella, sin embargo, pecó de ingenua, tanto entre aquellos que presionaron al MOU para que participara del que creían era un proceso revolucionario como entre los que pensaron que el MOU podría resistir dichas presiones y forjar un gremio proletario único a pesar de las objeciones de sus contrapartes patronales. El esfuerzo conciente de buscar apoyo entre las bases de las sindicatos, sin embargo, fue un paso muy positivo hacia la consecución de una organización fuerte y realmente multitudinaria, sobre la cual erigir la deseada central única. Lamentablemente, el movimiento sindical puertorriqueño mantiene la tradición de concentrar el poder y la legitimidad en individuos que, por un lado, convierten a los sindicatos en mediadores entre las empresas y sus empleados y, por otro, retienen el poder de convocatoria sobre estos últimos. Esta relación paternalista concede a estos individuos la discreción de ayudar a un movimiento o no, sin tomar en cuenta el carácter de clase de éste. Por ende, el movimiento deja de representar a una clase para representar a este sector, supuestamente de avanzada.

En este área de actividad se encuentra una de las mayores lecciones que se deriva de la experiencia de estos años. El Comité de Organizaciones Sindicales representó una esperanza unitaria, pero la distancia que guardaban sus componentes evitó que el Paro General de 1990 se pudiera aprovechar. Las bases tienen la capacidad de superarlas y enfrentar el futuro.

NOTAS

1. Gervasio García y Ángel Quintero Rivera, Desafío y Solidaridad (Río Piedras, PR: 1982), p.156.
2. Id., p.157.
3. Id., p.160.
4. Id., pp.157, 160.
5. Jesús Delgado, “Historia del movimiento obrero en Puerto Rico”, conferencia dictada el 64 de marzo de 1992.
6. Carlos R. Carrión Crespo, Entrevista a Pedro Grant, grabada en cinta magnetofónica el 2 de abril de 1992.
7. Id.
8. Id.
9. Ídem.
10. Lcdo. Francisco Colón Gordiani, “Sindicato de líderes obreros de Puerto Rico,” *El Nuevo Día*, 18 de febrero de 1992, p.8.

11. Pedro Grant, Entre. Cit.
12. Carlos R. Carrión Crespo, Entrevista a Luis Escribano, grabada en cinta magnetofónica el 9 de marzo de 1992.
13. Pedro Grant, Entre. Cit.
14. Ídem.
15. Juan A. Silén, Apuntes para la historia del movimiento obrero puertorriqueño (Río Piedras, PR: 1978), pp. 168-69.
16. “Contra la ley Taft-Hartley”, *El Nuevo Día*, 15 de diciembre de 1970, p.4.
17. Jaime Pericás Alfaro, “El surgimiento del Movimiento Obrero Unido”, monografía presentada para satisfacer los requisitos del curso de Sociología Latinoamericana del siglo XX, del Prof. Emilio González Díaz de la Universidad de Puerto Rico en noviembre de 1985, p.4.
18. Entrevista a Pedro Grant, Entre. Cit.
19. “Centenares piquetean JRT”, *Claridad*, 18 de abril de 1971, p.3: citado de Jaime Pericás Alfaro, Ob. Cit., p.6.
20. Pedro Grant, Entre. Cit.
21. “Advierte despido de profesores empeora situación en UPR”, *Claridad*, 18 de abril de 1971 citado de Jaime Pericás Alfaro, Ob. Cit.
22. “Exhorta decretar huelga contra Fuentes Fluviales”, *Claridad*, 13 de junio de 1971, p.6: citado de Jaime Pericás Alfaro, Ob. Cit., p.6.
23. Jaime Pericás Alfaro, Ob. Cit., p.3.
24. Ídem.
25. Pablo Rivera, “Un paso histórico”, *Claridad*, 4 de diciembre de 1975: de Silén, Ob. Cit., p. 168.
26. Juan A. Silén, Ob. Cit., pp. 168-177.
27. “El Congreso y el Nuevo Sindicalismo”, *Claridad*, 29 de noviembre' de 1975, de Juan A. Silén, Ob. Cit., p. 167.
28. Pedro Grant, Entre. Cit.
29. Ídem.
30. Carlos R. Carrión Crespo, Entrevista a Miles Galvin, grabada en cinta magnetofónica el 11 de marzo de 1992; Miles Galvin, The Organized Labor Movement in Puerto Rico (Cranbury, NJ: 1979), p.170. '
31. Luis Escribano, Entre. Cit.; Pedro Grant, Entre. Cit.; Miles Galvin, Entre. Cit.; y Carlos R. Carrión Crespo, Entrevista a Eugenio Cuebas Arbona, grabada en cinta magnetofónica el 20 de marzo de 1992.
32. “Líderes sindicales a Washington a defender aumentos salariales”, *Claridad*, 25 de julio de 1971, p.25: de Jaime Pericás Alfaro, p.7.
33. Enrique Ayoroa, “Hacia la unidad del Movimiento Obrero” *Claridad*, 24 de septiembre de 1971, p.25: de Jaime Pericás Alfaro, Ob. Cit., p.7.
34. Ídem; “Congelación de salarios provoca acción unida líderes obreros”, *La Hora*, 1 de septiembre de 1971, p.1.
35. Edwin Reyes, “Grupos líderes obreros piqueteará Casa Blanca”, *Claridad*, 19 de septiembre de 1971; de Jaime Pericás Alfaro, Ob. Cit., p.8: “Liderato obrero piqueteará Casa Blanca”, *La Hora*, 8 de septiembre de 1971: “Piquetes en Fortaleza, Casa Blanca”, *La Hora*, 22 de septiembre de 1971.
36. Mauricio Sierra, “Reinician lucha contra la congelación”, *Claridad*, 14 de noviembre de 1971,

- en Jaime Pericás Alfaro, Ob. Cit., p.8; “Tras los piquetes viene una marcha”, *La Hora*, 22 de septiembre de 1971, p.2.
37. Caliente, órgano oficial del Sindicato Boilermakers, Dist. 3, sin fecha; “Desfilarán frente a Capitolio contra congelación”, *La Hora*, 6 de octubre de 1971, p.2; “Obreros contra congelación de salarios”, *La Hora*, 20 de octubre de 1971, p.24.
 38. Editorial, *La Hora*, 14 de diciembre de 1971.
 39. Luis Escribano, Entre. Cit.
 40. Pedro Grant, Entre. Cit.
 41. Ídem.
 42. “Proyecto de constitución del MOU” fdo. Peter Huegel, sin fecha.
 43. Pedro Grant, Entre. Cit.
 44. “Uniones: vehículos de cambio social”, Entrevista a Peter Huegel, *La Hora*, 27 de octubre de 1971, p.16.
 45. Miles Galvin, Ob. Cit., p.170; Miles Galvin, Entre. Cit.
 46. Miles Galvin, Loc. Cit.
 47. Ángel M. Agosto, “Las relaciones sindicales internacionales”, *Claridad*, 21 de octubre de 1975, de Silén, Ob., Cit., p.167. 48. *Ibíd.*, p.202n.
 49. Enrique Ayoroa, Ob. Cit.; de Jaime Pericás Alfaro, Ob. Cit., p.10, citando a Guillermo Bobonis.
 50. Ídem.
 51. Miles Galvin, Ob. Cit., pp.170-71.
 52. Miles Galvin, Entre. Cit.
 53. Eugenio Cuebas Arbona, Entre. Cit.
 54. Pedro Grant, Entre. Cit., p.10.
 55. “Resumen sindical”, *La Hora*, 22 de diciembre de 1971, p.5.
 56. “Inminente huelga en la Telefónica” *Claridad*, 16 de enero de 1972, p.3: de Jaime Pericás Alfaro, Ob. Cit., p.10.
 57. “Decenas de líderes obreros desafiarán interdicto”, *Claridad*, 30 de enero de 1972, pp.1 y 13: de Jaime Pericás Alfaro; Ob. Cit., p.11.
 58. *La Hora*, 25 de enero de 1972, p.12.
 59. “Alto a los piquetes masivos”, *El Nuevo Día*, 7 de abril de 1972, p.6.
 60. Taller de Formación Política, “Huelga *El Mundo* 1972”, resumen de noticias (inédito), p.2.
 61. “Alto a los piquetes masivos”, Ob. Cit.
 62. “Matrícula UPAGRA ratifica nuevo convenio”, *Claridad*, 12 de septiembre de 1972, pp. 9 y 14: de Jaime Pericás Alfaro, Ob. Cit., p. 12. Actas de la reunión de la Junta de Directores del MOU, 11 de septiembre de 1972.
 63. “Movimiento obrero acuerda combatir ley Taft-Hartley”, *Claridad*, 29 de febrero de 1972: de Jaime Pericás Alfaro, Ob. Cit., p.13.
 64. “¿Qué es el MOU?”, mimeógrafo, 27 de noviembre de 1972, p.3.
 65. “Líderes sindicales a Washington a defender aumento salarial”, Ob. Cit.
 66. “Líderes obreros respaldan a Grant ante reto AFL—CIO”, *Claridad*, 12 de marzo de 1972: de Jaime Pericás Alfaro, Ob. Cit., p.13. “Nadie en EU nos va a dar órdenes”, *La Hora*, 15 de marzo de 1972, p.2. Eugenio Cuebas Arbona, Entre. Cit.
 67. Luis Escribano, Entre. Cit.
 68. “Nadie en EU nos va a dar órdenes”, Ob. Cit.
 69. Pedro Grant, Entre. Cit. La alianza entre el ELA y el SIU es sospechada también por Galvin,

- Ob. Cit., p.15.
- 70.
 - 71.
 72. “Nadie en EU nos va a dar órdenes”, Ob. Cit.
 73. Miles Galvin, Entre. Cit.
 74. Pedro Grant, Entre. Cit.
 75. Eugenio Cuebas, Entre. Cit. 76. *La Hora*, 22 de marzo de 1972, p.17.
 77. Enrique Ayoroa, Ob. Cit.: de Jaime Pericás Alfaro, Ob. Cit., p.14.
 78. “¿Se retiró Vicente Rottolo?”, *Claridad*, 24 de septiembre de 1972, p.3: de Jaime Pericás Alfaro, Ob. Cit., p.14.
 79. “MOU participó en actos primero de mayo”, *Claridad*, 7 de mayo de 1972: de Jaime Pericás Alfaro, Ob. Cit., p.14; “PIP celebra primero de mayo”, *La Hora*, 26 de abril de 1972.
 80. “Coordinador MOU denuncia conjura patronos y gobierno *Claridad*, 6 de junio de 1972, p.7, de Jaime Pericás Alfaro, Ob. Cit., p.15.
 81. “Represión no' logra detener huelga obreros Aibonito”, *Claridad*, 20 de junio de 1972, p.5, de Jaime Pericás Alfaro, Ob. Cit., p.15; “MOU apoya huelguistas Aibonito”, *Claridad*, 16 de julio de 1972, (Jaime Pericás Alfaro, p.15).
 82. Actas de las reuniones de la Junta de Directores del MOU, 19 y 26 de junio de 1972.
 83. “Desenmascaran candidato PNP”, por Enrique Ayoroa, *Claridad*, 4 de julio de 1972, de Jaime Pericás Alfaro, Ob. Cit., p.15.
 84. “Sólo responden a Mari Brás”, *El Nuevo Día*, 1 de julio de 1972, p.4.
 85. “107 huelgas en doce meses”, *El Nuevo Día*, 11 de agosto de 1972, p.12.
 86. “Obrerismo y política”, Editorial, *El Nuevo Día*, 8 de agosto de 1972, p.18.
 87. “Líderes obreros enjuician Asamblea Nacional PIP”, *La Hora*, 5 de julio de 1972.
 88. Enrique Ayoroa, “Desenmascaran candidato PNP”, Ob. Cit.
 89. Luis Escribano, Entre. Cit.
 90. Actas de la reunión de la Junta de Directores del MOU, 31 de julio' de 1972.
 91. Actas de la reunión de la Junta de Directores del MOU, 10 de julio de 1972.
 92. Actas de la reunión de la Junta de Directores del MOU, 17 de julio de 1972; “Asamblea MOU proclama apoyo empleados AAA”, *Claridad*, 25 de julio de 1972, de Jaime Pericás Alfaro, Ob. Cit., p.16.
 93. Actas de la reunión de la Junta de Directores del MOU, 3,17 y 24 de julio de 1972.
 94. Actas de la reunión de la Junta de Directores del MOU, 24 y 31 de julio y 7 y 28 de agosto de 1972.
 95. Actas de la reunión de la Junta de Directores del MOU, 14 de agosto de 1972.
 96. Actas de la reunión de la Junta de Directores del MOU, 28 de agosto de' 1972.
 97. Ídem.
 98. Actas de la reunión de la Junta de Directores del MOU, 11 de septiembre de 1972.
 99. Actas de la reunión de la Junta de Directores del MOU, 2 de octubre de' 1972
 100. “Sigue la lucha AMA”, *La Hora*, 27 de octubre de 1972.
 101. Actas de la reunión de la junta de Directores del MOU, 2 de octubre de 1972.
 102. Actas de la reunión de la Junta de Directores del MOU, 30 de octubre de 1972.
 103. Telegrama al Secretario de Servicios Sociales, 15 de noviembre de 1972: Comunicado de Prensa, 16 de noviembre de 1972; Hoja suelta, 17 de noviembre de 1972.
 104. “Sindicatos reconocen labor MOU”, *Claridad*, 26 de noviembre de 1972 (Jaime Pericás Alfaro, Ob. Cit., p.18).

105. Carta de Pedro Grant a Juan G. Marrero, Presidente de la UTIER, 29 de enero de 1973.
 106. Cartas de Pedro Grant a José Cardona, Presidente de la Unión de Empleados de Líneas Aéreas (UELA), 3 de julio de 1972; a Vicente Borges, Presidente del Sindicato de Bomberos Unidos (SBU), 14 y 29 de noviembre de 1972; a Librado Sáez, Presidente de la Unión Independiente de Producción y Mantenimiento (UIPM), 1 de diciembre de 1972; a Obdulio Cancel, Presidente de la Unión de Servicio y Mantenimiento (USM), 14 de diciembre de 1972; Carta de Guillermo Bobonis al Lcdo. Monserrate Rosario Mojica, asesor legal de la Unión Licorera Independiente de la Central Mercedita, 14 de diciembre de 1972; "Breves sindicales", *La Hora*, 22 de septiembre de 1972, p.14, y 20 de octubre de 1972, p.15.
 107. Comunicado de Prensa, 24 de octubre de 1972.
 108. Vanessa Pascual, "Señalan PSP representa intereses clase obrera", *Claridad*, 24 de octubre de 1972, pp. 1 y 3; de Jaime Pericás Alfaro, Ob. Cit., p.18.
 109. Carta de Pedro Grant a José Caraballo, Presidente de la S.O.U.S., 21 de agosto de 1972.
 110. Enrique Ayoroa, "Hacia la unidad...", Ob. Cit. (de Jaime Pericás Alfaro, Ob. Cit., p.14); Actas de las reuniones de la junta de Directores del MOU, 3 de julio, 28 de agosto y 16 de octubre de 1972; "Reglamento del MOU", 16 de octubre de 1972, Art. IV.
 111. Silén, Ob. Cit, pp. 167-77.
 112. Pedro Grant, Entre. Cit.
 113. "Logra UPR acepte jóvenes", *Claridad*, 10 de octubre de 1972, p.5, de Jaime Pericás Alfaro, Ob. cit., p.17; Actas de la reunión de la Junta de Directores del MOU, 2 de octubre de 1972; Carta de Pedro Grant a ASPIRA, 4 de octubre de 1972.
 114. Carta de Pedro Grant al Secretario de Salud, 25 de octubre de 1972.
 115. Actas de la reunión de la Junta de Directores. *del* MOU, 30 de octubre de 1972. 116. Actas de la reunión de la junta de Directores del MOU, 5 de noviembre de 1972. 117. *La Hora*, 10 de noviembre de 1972, p.10. 118. Pedro Grant, Entre. Cit.
 119. Actas de las reuniones de la Junta de Directores del MOU, 18 de septiembre de 1972 y 16 de octubre de 1972.
 120. Carta de Pedro Grant al Programa Médico Regional de Puerto Rico, en inglés, 13 de noviembre de 1972.
 121. Carta de Pedro Grant a Federico Cordero, Junta de Directores, Fundación del' Buen Samaritano, 14 de febrero de 1973. Actas, reunión de la Comisión Ejecutiva del MOU, del 15 de febrero de 1973. Informe al Secretario Ejecutivo del MOU, manuscrito, 14 de abril de 1973.
 122. Pedro Grant, Entre. Cit. Actas, reunión de la Junta de Directores del MOU, 12 de marzo de 1972.
 123. Actas, reuniones de la Junta de Directores del MOU, 18 y 25 de septiembre, 2 y 16 de octubre de 1972.
 124. Pedro Grant, Entre. Cit.
 125. Actas, reunión de la Junta de Directores del MOU, 30 de octubre de 1971
 126. "Se formaliza el MOU", *La Hora*, 8 de diciembre de 1972, p.3.
 127. "¿Qué es el MOU?", *Claridad*, 5 de diciembre de 1972, p.7.
 128. Actas, reunión Comisión Ejecutiva del MOU, 27 de noviembre de 1972.
 129. Pedro Grant, Entre. Cit.
 130. Miles Galvin, Ob. Cit., p.167.
 131. Pedro Grant, Entre. Cit.
-

132. Ídem.
133. “Proyecto de Constitución del MOU”, Ob. Cit., p.2.
134. Pedro Grant, Entre. Cit.
135. Actas, reuniones de la Junta de Directores del MOU, 25 de septiembre y 2 de octubre de 1972.
136. Luis Escribano, Entre. Cit.
137. Actas, reunión de la Junta de Directores del MOU, 18 de septiembre de 1972, p.2.
138. Pedro Grant, Entre. Cit.
139. *Claridad*, 25 de julio de 1975, p.6.
140. Pedro Grant, Entre. Cit.
141. Luis Escribano, Entre. Cit.
142. Carta de Pedro Grant a F. Morales, Presidente del Sindicato de Equipo Pesado, 21 de agosto de 1972.
143. Pedro Grant, Entre. Cit.
144. “Reglamento del MOU”, Ob. Cit., Art. VIII, sec. 6, p.6.
145. Actas de la reunión de la Junta de Directores del MOU, 18 de septiembre de 1972.
146. Actas de la reunión de la Junta de Directores del MOU, 11 de septiembre de 1972.
147. Actas de la reunión de la Junta de Directores del MOU, 18 de septiembre de 1972.
148. Luis Escribano, Entre. Cit.
149. Actas de las reuniones de la Junta de Directores del MOU, 15 de enero y 12 de marzo de 1973.
150. Actas de la reunión de la Junta de Directores del MOU, 19 de junio de 1973.
151. Luis Escribano, Entre. Cit.
152. Informe del Coordinador del MOU, 21 de mayo de 1973.
153. Informe del Secretario de Asuntos Legislativos del MOU, 21 de mayo de 1973.
154. Actas de la reunión de la Junta de Directores del MOU, 14 de abril de 1973.
155. Informe del Secretario Ejecutivo del MOU, 8 de agosto de 1973.
156. Actas de la reunión de la Junta de Directores del MOU, 20 de febrero de 1974.
157. Actas de la reunión de la junta de Directores del MOU, 8 de junio de 1974; “El MOU aumenta sus afiliados”, *La Hora*, 11 de octubre de 1973.
158. “Saludo a los trabajadores puertorriqueños y del mundo entero en ocasión del primero de mayo”, anuncio en *Claridad*, 29 de abril de 1973, p.13.
159. Miles Galvin, Entre. Cit.
160. Pedro Grant, Entre. Cit. La decisión a la que alude se tomó en la reunión de la Junta de Directores del MOU del 27 de noviembre de 1972.
161. Luis Escribano, Entre. Cit.
162. Ídem.
163. Ídem.
164. Silén, Ob., Cit., p.175.
165. Rafael Hernández Colón habla para la revista *Bohemia*, 30 de julio de 1973, según Silén, Ob. Cit., p. 212.
166. Pedro Grant, Entre. Cit.
167. Ídem.
168. Miles Galvin, Entre. Cit.
169. Luis Escribano, Entre. Cit.
170. Pedro Grant, Entre. Cit.
171. Ídem.
172. Silén, Ob. Cit., pp. 198-199.

173. “Ve parálisis sindicalismo aquí”, *El Mundo*, 3 de febrero de 1973, p.18-A.
174. Víctor M. Padilla, “Ramos Yordán se reúne con líderes del movimiento obrero” *El Mundo*, 2 de febrero de 1973, p.5-B; Luis Sánchez Cappa, “Cancel promete apoyo legislación obrera”, *El Mundo*, 8 de marzo de 1973, p.3-A.
175. “Agenda legislativa”, Comunicado de Prensa, 20 de noviembre de 1972, 4 páginas.
176. Luis Escribano, Entre. Cit.
177. Carta de Pedro Grant al Senador Cancel Ríos, 9 de enero de 1973. “Movimiento obrero vigila a Moscoso”, *Claridad*, 23 de enero de 1973, p.12. Comunicado de Prensa en apoyo al Rep. Torres, 44 firmas, 17 de enero de 1973. Telegrama a líderes políticos, 4 de enero de 1973. Circular sobre Fondo del Seguro del Estado, 19 de enero de 1973. “Agenda para entrevista con el Secretario del Trabajo,” 25 de enero de 1973. Actas de la Reunión de la Junta de Directores del MOU, 12 de febrero de 1973.
178. Comunicado de Prensa, 12 de enero de 1973. Carta de Pedro Grant a Jaime Benítez, Comisionado Residente en Washington, 18 de enero de 1973.
179. Comunicado de Prensa, 31 de enero de 1973.
180. Actas de la reunión de la Comisión Ejecutiva, 5 de febrero de 1973; Carta al Gobernador, 5 de febrero de 1973. Comunicado de Prensa, 6 de febrero de 1973.
181. Actas de la reunión de la Junta de Directores del MOU, 15 de enero de 1973; Carta a Luis E. Pagán, Secretario-Tesorero de la Unión de Tronquistas, 4 de enero de 1973; Comunicado de Prensa, 5 de enero de 1973; Carta de recaudación de fondos, 8 de enero de 1973.
- 182.
183. Actas de la reunión de la Comisión Ejecutiva del MOU, 8 de enero de 1973; Carta a Rafael Hernández Colón, 35 firmas, 23 de enero de 1973; “Proponen Grant para el CES”, *La Hora*, 26 de enero de 1973. “Instan nombren Grant al CES”, *Claridad*, 28 de enero de 1973.
184. “Pagán llama a combatir ley Taft-Hartley”, *Claridad*, 28 de enero de 1973, p.14.
185. Invitación a reunión, 23 de enero de 1973. Firma: Pedro Grant.
186. Carta de Pedro Grant a Celeste Benítez, Secretaria de Instrucción Pública, 23 de enero de 1973; Memo de Guillermo Bobonis a Pedro Grant, 23 de febrero de 1973.
187. Comunicado de Prensa, 12 de enero de 1973; Carta de Pedro Grant a J. Benítez, 18 de enero de 1973; Memo de Guillermo Bobonis al Rep. Carlos Gallisá, 28 de febrero de 1973; “Rubén Berríos presenta proyecto”, *Claridad*, 23 de enero de 1973, p.1.
188. Actas de la reunión de la Junta de Directores del MOU, 12 de febrero de 1973. “MOU repudia ley Taft-Hartley”, *Claridad*, 16 de enero de 1973.
189. Carta de Pedro Grant a Rafael Hernández Colón, 26 de enero de 1973.
190. Telegrama de Pedro Grant a Federico Hernández Denton, Secretario de ASERCO, 29 de enero de 1973.
191. Telegrama a Rafael Hernández Colón, 5 de febrero de 1973; Informes del Secretario Ejecutivo, 5 y 12 de febrero de 1973, a manuscrito; Actas de la reunión de la reunión de la Comisión Ejecutiva del MOU, 5 de febrero de 1973.
192. Comunicado de Prensa, febrero de 1973.
193. “¿Vas a dejar que te reduzcan el salario?”, circular, 20 de febrero de 1973; Comunicado de Prensa, 13 de febrero de 1973.
194. Telegrama a Rafael Hernández Colón, Ob. Cit.
195. Comunicados de Prensa, 14 de febrero de 1973 y 20 de febrero de 1973; Telegramas a Rafael Hernández Colón, 15 de febrero de 1973 y 20 de febrero de 1973; “MOU celebra marcha”, *Claridad*, 13 de febrero de 1973, p.5; “MOU, piqueteará RHC”, *Claridad*, 22 de

- febrero de 1973. “Miles protestan aumentos de precios”, *Claridad*, 4 de marzo de 1973.
196. Hoja suelta, demandas en piquete, 28 de febrero de 1973.
197. Ponencias de Pedro Grant ante la Comisión de Asuntos al Consumidor de la Cámara de Representantes de Puerto Rico, 26 y 28 de febrero de 1992.
198. Comunicado de Prensa, 13 de febrero de 1973.
199. Carta a Subcomité de Asuntos Territoriales de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos de Norteamérica, 9 de febrero de 1973; Informe del Coordinador del MOU sobre reunión con el Subcomité de Asuntos Territoriales de la Cámara de Representantes de EU, 12 de febrero de 1973.
200. “MOU opuesto a comité revisión salarios”, *Claridad*, 8 de abril de 1973, p.6.
201. “MOU estudiará posibilidad llamar congreso obrero contra inflación”, *Claridad*, 6 de mayo de 1973.
202. Informe del Secretario de Asuntos Legislativos del MOU, 14 de abril de 1973, manuscrito.
203. Informe del Secretario Ejecutivo, 14 de abril de 1973, manuscrito.
204. Comunicado de Prensa, 8 de marzo de 1973; Carta de Pedro Grant a Juan Vera Aponte, Presidente de la Comisión Especial para la Creación del Plan Universal de Salud, 8 de marzo de 1992; Actas de la reunión de la Comisión Ejecutiva del MOU, 12 de marzo de 1992.
205. Actas de la reunión de la Junta de Directores del MOU, 14 de abril de 1973; Informe del Secretario Ejecutivo del MOU, 14 de abril de 1973, manuscrito; Actas de la reunión de la Comisión Ejecutiva del MOU, 7 de mayo de 1973.
206. “Presidente APATE a Junta Consumidor”, *Claridad*, 22 de mayo de 1973, p.5. Informe del Secretario Ejecutivo, 21 de mayo de 1973,
207. Actas de la reunión de la GE del MOU, 7 de mayo de 1973.
208. Actas de la reunión de la Junta de Directores del MOU, 12 de febrero de 1973. Actas de la reunión de la Comisión Ejecutiva del MOU, 5 de febrero de 1973.
209. Actas de la reunión de la Junta de Directores del MOU, 15 de enero de 1973.
210. Actas de la reunión de la Junta de Directores del MOU, 12 de marzo de 1973.
211. *La Hora*, 26 de enero de 1973, p.6.
212. *La Hora*, 19 de enero de 1973, p.5; “MOU repudia la ley Taft Hartley”, Ob. Cit.
213. *Claridad*, 6 de mayo de 1973, p.17.
214. *Claridad*, 8 de mayo de 1973, p.3; *Claridad*, 3 de junio de 1973, p.3; *Claridad*, 17 de junio, p.5; “Condena órdenes de arresto”, *El Mundo*, 14 de mayo de 1973, p.10-C.
215. “Incidentes en el hipódromo”, Luis A. Cabán, *El Mundo*, 19 de febrero de 1973, p.15-A; “Piedras, palos y balazos”, Néstor F. Concepción, *El Nuevo Día*, 19 de febrero de 1973, p.4; Comunicados de Prensa, 20 y 22 de febrero de 1973.
216. “No entres al hipódromo hoja suelta de la Asociación de Jinetes, sin fecha.
217. Actas de la reunión de la Comisión Ejecutiva del MOU, 7 de mayo de 1973.
218. “Protestan aumento gasolina”, *Claridad*, 22 de mayo de 1973.
219. Informe del Coordinador del MOU, 21 de mayo de 1973.
220. “Paro transporte comprueba grado conciencia sindical”, *Claridad*, 3 de junio de 1973; “Liderato obrero apoya paro choferil”, *Claridad*, 27 de mayo de 1973, p.3; “Exitosa la caravana, adelante paro choferil”, *Claridad*, 29 de mayo de 1973, p.5.
221. Pablo Martínez Archilla, “Dedican graduación CUC a obreros puertorriqueños”, *Claridad*, 5 de junio de 1973, p.3.
222. “Pánico en el gobierno,” *Claridad Extra*, 7 de julio de 1973, p.1; “Hieren trabajadores en

- Santurce”, Id., p.3.
223. “Ultimátum al gobierno”, *Claridad*, 10 de julio de 1973, pp.1 y 13; Luis E. Cabán, “Algunas uniones marchan hoy”, *El Mundo*, 14 de julio de 1973. “Protesta obrera ante las puertas de La Fortaleza”, *El Nuevo Día*, 12 de julio de 1973, p.5.
 224. “Los obreros se defienden”, Editorial, *La Hora*, 6 de septiembre de 1973, p.11.
 225. “Gobernador rompe huelgas con fusiles y bayonetas”, *La Hora*, 12 de julio de 1973, p.3.
 226. Silén, Ob. Cit., p.202. Un ejemplo de esto último es el apoyo que ofrece Félix Morales a las acciones militares. *Claridad*, 26 de julio, p.3.
 227. Pedro Grant, Entre. Cit.
 228. Silén, Ob. Cit.
 229. Actas de la reunión de la Comisión Ejecutiva del MOU, 7 de mayo de 1973; Informe del Coordinador del MOU, 21 de mayo de 1973; “MOU auspicia seminario”, *Claridad*, 20 de mayo de 1973.
 230. “En seminario MOU, sólo Fomento apoya superpuerto”, *Claridad*, 19 de junio de 1973, p.3.
 231. “En vistas públicas, MOU ataca proyecto Moscoso”, *Claridad*, 3 de julio de 1973, p.3.
 232. Comunicado de Prensa, 20 de julio de 1973.
 233. Comunicado de Prensa, 16 de agosto de 1973.
 234. Informe del Secretario Ejecutivo, 14 de abril de 1973, a manuscrito: “La guerra de precios se ha agudizado en días pasados y hemos creído conveniente preparar una hoja suelta para orientar a los trabajadores sobre el problema y para mantener la agitación en torno a las posiciones que nosotros defendemos. Es de vital importancia que las uniones participantes distribuyan la hoja suelta entre sus miembros”.
 235. “MOU estudiará posibilidad llamar congreso obrero contra inflación”, *Claridad*, 6 de mayo de 1973.
 236. Comunicado de Prensa, 13 de agosto de 1973.
 237. Circular Interna del MOU, 14 de agosto de 1973.
 238. Comunicado de Prensa, 15 de agosto de 1973; Telegramas, 29 de agosto de 1973.
 239. Telegrama a 54 líderes sindicales, 10 de septiembre de 1973; Eugenio Cuebas Arbona, Entre. Cit.
 240. “Comandancia policía accede petición MOU”, *Claridad*, 24 de abril de 1973, p.7.
 241. “Lucharán por el derecho de huelga”, *El Nuevo Día*, 3 de septiembre de 1973, p.6.
 242. “Se alinean uniones contra romphuelgas”, *El Nuevo Día*, 10 de septiembre de 1973, p.2.
 243. “Security Associates: una piedra en el camino de los obreros”, *La Hora*, 6 de septiembre de 1973, p.3.
 244. Circular a miembros de la Junta de Directores del MOU, 31 de agosto de 1973. Los acuerdos aludidos fueron tomados el 27 de agosto de 1973.
 245. Actas de la reunión de la Junta de Directores del MOU, 8 de agosto de 1973. Las últimas actas existentes anteriores a éstas corresponden al 21 de mayo.
 246. Pedro Grant, Entre. Cit.
 247. “Liderato obrero apoya huelga”, *Claridad*, 28 de octubre de 1973, pp.1 y 18.
 248. *La Hora*, 2 de noviembre de 1973, p.4.
 249. “Sindicalización empleado público a la gaveta del PPD”, *La Hora*, 26 de julio de 1973, p.1.
 250. “Ponencia de Pedro Grant, Coordinador del MOU, ante la Comisión especial del Gobernador sobre las relaciones obrero-patronales en el sector público”, 25 de enero de 1974.
 251. Cuña radial, 8 de febrero de 1974; Programa televisado de líderes obreros en apoyo a la huelga de los maestros, 10 de febrero de 1974; Comunicados de Prensa (2), 11 de febrero de

- 1974; Declaraciones a la prensa, 12 de febrero de 1974; Telegrama sin fecha, a 18 personas; Telegrama a 104 personas, 25 de febrero de 1974.
252. Comunicado de Prensa, 12 de marzo de 1974.
 253. Telegrama a 18 personas, 1 de febrero de 1974.
 254. Comunicado de Prensa, 5 de febrero de 1974.
 255. Circular a miembros de la Junta de Directores del MOU, 24 de enero de 1974.
 256. Comunicado de Prensa, 18 de febrero de 1974.
 257. Comunicado de Prensa y “Programa legislativo del MOU”, 4 págs., 29 de enero de 1974.
 258. Convocatoria a reunión de la Junta de Directores el 15 de marzo de 1974, sin fecha.
 259. Actas de la reunión de la Junta de Directores del MOU, 20 de febrero de 1974.
 260. Actas de la reunión de la Junta de Directores de MOU, 10 de abril de 1974.
 261. Miles Galvin, Entre. Cit.
 262. Carta de renuncia de Guillermo Bobonis al puesto de Secretario Ejecutivo del MOU, 3 de mayo de 1974.
 263. Informe del Coordinador del MOU, 7 de mayo de 1974. Las renuncias de José Cay y Vitelio Santiago se encuentran en las actas de la reunión de la Comisión Ejecutiva del 4 de abril de 1974.
 264. Hoja firmada de asistencia a la reunión de la Junta de Directores del 7 de mayo de 1974.
 265. Comunicado de Prensa, 8 de mayo de 1974.
 266. Luis Escribano, Entre. Cit.
 267. Pedro Grant, Entre. Cit.
 268. Actas de la reunión de la Junta de Directores del MOU, 8 de junio de 1974.
 269. Hoja firmada de asistencia a la reunión de la Junta de Directores del MOU, 4 de diciembre de 1974.
 270. Informe financiero, 21 de noviembre de 1974.
 271. “Propuesta para la Junta de Directores”, 4 págs., aprobado el 20 de enero de 1975.
 272. Actas de la reunión de la Junta de Directores, 20 de enero de 1975.
 273. Actas de la reunión de la Junta de Directores, 25 de febrero de 1975.
 274. “El MOU es un frente del Partido Socialista”, *El Nuevo Día*, 27 de febrero de 1975, p.16.
 275. Pedro Grant, Entre. Cit.
 276. Silén, Ob. Cit.
 277. Actas de la reunión de la Junta de Directores, 12 de junio de 1976, p.4.
 278. Pedro Grant, Entre. Cit.
 279. Luis Escribano, Entre. Cit.
 280. Actas de las reuniones de la Junta de Directores, 25 de febrero, 26 de marzo y 11 de abril de 1974.
 281. Pedro Grant, Entre. Cit.
 282. Actas de las reuniones de la Junta de Directores, 25 de febrero, 26 de marzo y 11 de abril de 1974.
 283. Carta de Pedro Grant a miembros de la Junta de Directores, 20 de mayo de 1976. Actas de la reunión de la junta de Directores, 2 de diciembre de 1976.
 284. Miles Galvin, Ob. Cit., p.177.
 285. “Analizan lucha obrera contra represión”, *Claridad*, 16 de agosto de 1975, p. 4.
 286. “A cerrar filas con el MOU”, Ángel M. Agosto, *Claridad*, 30 de agosto de 1975, p. 15.
 287. Pedro Grant, Entre. Cit.
 288. Luis Escribano, Entre. Cit.
-

289. "Grant al Consejo Laboral", *Claridad*, 3 de septiembre de 1975, p. 5; véase también, "Asesores laborales para RHC", *El Nuevo Día*, 7 de octubre de 1975, p. 2.
290. "Huelga en el gobierno", *El Nuevo Día*, 2 de septiembre de 1975, p.4.
291. "Toda la isla al borde de un paro general", *El Nuevo Día*, 7 de octubre de 1975, p.2.
292. "Huelga en el gobierno", Ob. Cit.
293. "Propuesta para el plan de trabajo de 1975", sin fecha. El Lcdo. Escribano, Entre. Cit., habla del "programa de formación de cuadros que teníamos allí en el bufete".
294. Cartas de Pedro Grant a Luis Silva Recio, Secretario de Trabajo, 23 de octubre de 1975 y a Herminio Irizarry, Servicio a Uniones Obreras del Departamento del Trabajo, 29 de octubre de 1975.
295. "Propuesta para programa educación sindical del MOU", 9 págs.
296. A.G. Quintero Rivera, Coordinador de cursillos de CEREP, "Propuesta para cursillos sobre la clase obrera y la historia económica de Puerto Rico a incorporarse en el programa de escuela de dirigentes sindicales del MOU", Centro de Estudios de la Realidad Puertorriqueña (CEREP), enero de 1975, 7 págs.
297. Carta de Rubén A. Vilches, Presidente de la Junta Consultiva para Extender Ayuda Económica a Uniones Obreras, a Pedro Grant, 5 de noviembre de 1975.
298. "Propuesta para el plan de trabajo de 1976", sin fecha. También figura en la carta de Radamés Acosta a Pedro Grant sobre el trabajo "pendiente a lo largo de los últimos dos años", 28 de julio de 1976.
299. Pedro Grant, Entre. Cit.
300. Carta de Radamés Acosta a Pedro Grant, 28 de julio de 1976, Ob. Cit.
301. "Convocatoria a Seminario Evaluativo del MOU y análisis de la situación del movimiento obrero puertorriqueño", 3 de enero de 1977.
302. Circular firmada por Pedro Grant, 25 de enero de 1977.
303. Pedro Grant, Entre. Cit.

Bibliografía

I. Libros

Galvin, Miles, *The Organized Labor Movement in Puerto Rico* (Cranbury, NJ: Associated University Press, 1979).

García, Gervasio y Quintero Rivera, Ángel A., *Desafío y Solidaridad* (Río Piedras: Ediciones Huracán, 1982).

Silén, Juan A., *Apuntes para la historia del movimiento obrero puertorriqueño*. (Río Piedras: Editorial Cultural, 197\$).

II. Monografías

Pericás Alfaro, Jaime, "El surgimiento del Movimiento Obrero Unido", sometida para satisfacer los requisitos del curso Sociología Latinoamericana del Siglo XX del profesor Emilio González Díaz del Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico en noviembre de 1985.28pp.

Taller de Formación Política, *Huelga El Mundo 1972*, preparada como parte de la investigación sobre el “Nuevo Sindicalismo”, sin fecha.

III. Conferencias

Delgado, Jesús, “Historia del trabajo en Puerto Rico”, dictada el 6 de marzo de 1992 ante la matrícula de la Unión de Empleados de la Asociación de Empleados del E.L.A., U.A.W. Local 1850.

IV. Entrevistas

Carrión Crespo, Carlos R. Entrevista al Lcdo. Luis Escribano grabada en cinta magnetofónica el 9 de marzo de 1992.

_____. Entrevista a Miles Galvin, 11 de marzo de 1992.

_____. Entrevista a Eugenio Cuebas Arbona, 20 de marzo de 1992.

_____. Entrevista a Pedro Grant, 2 de abril de 1992.

Andréu Iglesias, César: “Habla Peter Huegel, Uniones: vehículos de cambio social”, *La Hora*, 27 de octubre de 1971, p.16.

V. Documentos (en orden cronológico)

“Proyecto de Constitución del MOU”, por Peter Huegel y otros, sin fecha, 5 páginas.

“Reglamento del Movimiento Obrero Unido”, 16 de octubre de 1972, 7 páginas,

“Programa de trabajo”, 20 de noviembre de 1972, 4 páginas.

“¿Qué es el MOU?”, 5 de diciembre de 1972, 8 páginas (original).

Certificado de Incorporación como Corporación Sin Fines de Lucro del Movimiento Obrero Unido, número 6789, Departamento de Estado del Estado Libre Asociado de Puerto Rico, 17 de abril de 1973:

“Programa legislativo del Movimiento Obrero Unido”, 29 de enero de 1974, 4 páginas.

“Propuesta para cursillos sobre la clase obrera y la historia económica de Puerto Rico”, a incorporarse en el programa de Escuela de Dirigentes Sindicales del Movimiento Obrero Unido, por Ángel Quintero Rivera, CEREP, enero de 1975, 7 páginas.

“Propuesta para programa de Educación Sindical del Movimiento Obrero Unido”, entregada al Negociado del Servicio a Uniones Obreras del Departamento del Trabajo y Recursos Humanos del Estado Libre Asociado de Puerto Rico el 24 de octubre de 1975, 9 páginas.

“Propuesta para el Plan de Trabajo de 1976”, *sin fecha*.

VI. Ponencias

Ponencia de Pedro Grant ante la Comisión de Asuntos del Consumidor de la Cámara de Representantes de Puerto Rico, 26 y 28 de febrero de 1971

Ponencia de Pedro Grant ante la Comisión Especial del Gobernador sobre las relaciones obrero patronales en el sector público, 25 de enero de 1974.

VII. Periódicos

A. *Claridad*

“Qué es el MOU”, 5 de diciembre de 1972, p.7. “MOU repudia la ley Taft-Hartley”, 18 de enero de 1973, p.1.

“Movimiento Obrero vigila a Moscoso”, 23 de enero de 1973, p.12.

“Instan nombren a Grant para el, CES”, 28 de enero de 1973, p.3.

“Pagán llama a combatir ley Taft Hartley”, 28 de enero de 1973, p.14.

“MOU celebrará marcha”, 13 de febrero de 1973, p.5.

“MOU piqueteará RHC”, 22 de febrero de 1973.

“Miles protestan aumentos de precios”, 4 de marzo de 1973.

“MOU opuesto a comité revisión salarios”, 8 de abril de 1973, p.6.

“Comandancia policía accede petición MOU”, 24 de abril de 1973, p.7.,

“MOU estudiará posibilidad llamar congreso obrero contra la inflación”; 6 de mayo de 1973, p.17; foto 8 de mayo de 1973; p.3.

“Presidente APATE a Junta Consumidor”, 22 de mayo de 1973.

“Protestan aumento gasolina”, 22 de mayo de 1973.

“Liderato obrero apoya paro choferil”, 27 de mayo de 1973, p.3.

“Exitosa caravana, adelante paro choferil”. 29 de mayo de 1973, p.5.

“Decretarán huelga en Union Carbide”, 3 de junio de 1973, p. 3.

“Paro en transporte comprueba grado conciencia sindical”, 3 de junio de 1973, p.4.

Pablo Martínez Archilla, “Dedican Graduación CUC a obreros puertorriqueños”, 5 de junio de 1973, p.3.

“Productores Ron Don Q utilizan rompehuelgas”, 17 de junio de 1973, p.5.

“En seminario MOU, sólo Fomento apoya superpuesto, 19 de junio de 1973, p.3.

“En vistas públicas, MOU ataca proyecto Moscoso”, 3 de julio de 1973, p.4.

“Pánico en el gobierno”, edición extra, 7 de julio de 1973, p.1.

“Militares toman planta Monacillos”, edición extra, 7 de julio de 1973, p.3.

“Ultimátum al gobierno”, 10 de julio de 1973, pp.1 y 13.

“Condenan a Félix Morales”, 26 de julio de 1973, p.3.

“Liderato obrero apoya huelga”, 28 de octubre de 1973, pp.1 y 18.

“Analizan lucha obrera contra represión”, 16 de agosto de 1975, p.4.

Ángel M. Agosto, “A cerrar filas con el MOU”, 30 de agosto de 1975, p.15.

“Grant al Consejo Laboral”, 3 de septiembre de 1975, p. 5

B. La Hora (fundada el 1 de septiembre de 1971)

“Congelación de Salarios provoca acción unida líderes obreros”, 1 de septiembre de 1971, p.1.

“Liderato obrero piqueteará Fortaleza, Casa Blanca”, 8 de septiembre de 1971, p.4.

“Tras los piquetes viene una marcha”, 22 de septiembre de 1971, p.2.

“Desfilarán frente a Capitolio contra congelación”, 6 de octubre de 1971, p.2.

“Obreros contra congelación de salarios”, 20 de octubre de 1971, p.24.

“Resumen sindical”, 22 de diciembre de 1971, p.5.

“Triunfo en la Telefónica”, 25 de enero de 1972, p.12.

“Nadie en EU nos va a dar órdenes”, 15 de marzo de 1972, p.2.

“PIP celebra primero de mayo”, 26 de abril de 1972, p.2.

“Líderes obreros enjuician Asamblea Nacional PIP”, 5 de julio de 1972, pp.28-29.

“Breves sindicales”, 15 de septiembre de 1972, p.15.

“Breves sindicales”, 22 de septiembre de 1972, p.14.

“Breves sindicales”, 20 de octubre de 1972, p.15. “Sigue la lucha AMA”, 27 de octubre de 1972, p.3.

“Se formaliza el MOU”, 8 de diciembre de 1972, p.3.

“Impugna JRT”, 19 de enero de 1973, p.5.

“Huelga en Páginas Amarillas”, 26 de enero de 1973,p.5.

“Proponen Grant para el CES”, 26 de enero de 1973,p.3.

“Gobernador rompe huelga con fusiles bayonetas”, 12 de julio de 1973, p.3,

“De nuevo en la calle”, editorial, 12 de julio de 1973,p.11.

Sindicalización empleados públicos a la gaveta del PPD”, 26 de julio de 1973, p.1.

Security Associates: una piedra en el camino de los obreros”, 6 de septiembre de 1973, p.3.

“Los obreros se defienden”, editorial, 6 de septiembre de 1973, p.11.

“El MOU aumenta sus afiliados”,11 de octubre de 1973, p.5.

C. El Nuevo Día

Francisco Colón Gordiani, “Sindicato de líderes obreros de PR”, 18 de febrero de 1969, p.8.

“Alto a los piquetes masivos”, 7 de abril de 1972, p.6.

“Sólo responden a Mari Brás”, 1 de agosto de 1972, p.4.

“Obrerismo y política”, editorial, 8 de agosto de 1972,p.18.

“107 huelgas en doce meses”, 11 de agosto de 1972,p.12.

Néstor Concepción, “Piedras, palos y balazos”, 19 de febrero de 1973, p.4.

“Protesta obrera ante las puertas de la Fortaleza”, 12 de julio de 1973, p.5.

“Lucharán por el derecho de huelga”, 12 de septiembre de 1973, p.6.

“Se alinean uniones contra rompohuelgas”, 10 de septiembre de 1973, p.2.

“El MOU es un frente del Partido Socialista”, 27 de febrero de 1975, p.16.

“Asesores legales para RHC”, 2 de septiembre de 1975, p.4.

“Huelga en el gobierno”, 6 de octubre de 1975, p.2. “Toda la isla al borde de un paro general”, 7 de octubre de 1975, p.2.

D. El Mundo

Víctor M. Padilla, “Ramos Yordán se reúne con líderes del movimiento obrero”, 2 de febrero de 1973, p.5—B.

“Ve parálisis sindicalismo aquí”, 3 de febrero de 1973, p.18—A.

Luis A. Cabán, “Incidentes en el hipódromo”, 19 de febrero de 1973, p.15—A.

Luis Sánchez Cappa, “Cancel promete apoyo legislación obrera”, 8 de marzo de 1973, p.3—A.

“Condena órdenes arrestos”, 14 de mayo de 1973, p.10—C.

Luis A. Cabán, “Algunas uniones marchan hoy”, 11 de julio de 1973, pp. 1-A y 25-A.

VIII. Anuncios publicado

“Saludo a los trabajadores puertorriqueños y d*El Mundo* entere en ocasión del primero—de mayo”, *Claridad*, 29 de abril de 1973, p.13.

Cuña radial en apoyo a huelga de la Federación de Maestros, 8 de febrero de 1974.

IX. Boletines y hojas sueltas.

Caliente, órgano oficial de la Unión Boilermakers, Distrito 3, octubre de 1971.

Solicitud de donativos en apoyo a huelga trabajadores ciegos del Departamento de Servicios Sociales, 17 de noviembre de 1972.

“¿Vas a dejar que te rebajen el salario?`, 20 de febrero de 1973.

Demandas en piquete, 28 de febrero de 1973.

“No entres al hipódromo”, Asociación de jinetes, febrero 1973.

“¿Por qué se celebra el primero de mayo?”, abril de 1974.

X. Convocatorias

23 de enero de 1973: a reunión, firmada por Pedro Grant.

31 de agosto de 1973: a reunión de la Junta de Directores.

sin fecha: a reunión sobre actividad primero de mayo, 15 de marzo de 1974.

sin fecha: a reunión de continuación, 2 de abril de 1974.

sin fecha: a reunión extraordinaria en Ponce (huelga PR Cement), 13 de julio de 1975.

sin fecha: a reunión de emergencia (arresto secretario ejecutivo), 3 de septiembre de 1975.

3 de enero de 1977: a seminario evaluativo del MOU, 25 de enero de 1975.

25 de enero de 1977: a segundo seminario, 12 de febrero de 1977.

XI. Actas de reuniones Junta de Directores

19 de junio de 1972.

26 de junio de 1972.

3 de julio de 1972.

10 de julio de 1972.

17 de julio de 1972.

24 de julio de 1972.*

31 de julio de 1972

7 de agosto de 1972.

14 de agosto de 1972.

21 de agosto de 1972.

28 de agosto de 1972.

11 de septiembre de 1972.

18 de septiembre de 1972.

25 de septiembre de
1972.

2 de octubre de 1972.

9 de octubre de 1972.

16 de octubre de 1972.

30 de octubre de 1972.

27 de noviembre de 1972.**

15 de febrero de 1973.

12 de febrero de 1973.

12 de marzo, de 1973.

14 de abril de 1973.

21 de mayo de 1973.

8 de agosto de 1973.

20 de febrero de 1974.

10 de abril de 1974.

8 de junio de 1974.

24: de septiembre de 1974.

20 de enero de 1975.

25 de febrero de 1975.

26 de marzo de 1975.

11 de abril de 1975.

12 de junio de 1976.

2 de diciembre de 1976.

*Por error tipográfico, se identificó como del 31 de julio y se corrigió a mano.

** Estas actas están acompañadas de una hoja escrita a mano: “Primera reunión desde que se nombró la Comisión Ejecutiva”, o sea, desde el 30 de octubre; Aparentemente la Junta de Directores se comenzó a reunir mensualmente.

13 de noviembre de 1972. (I).

20 de noviembre de 1972 (II).

8 de enero de 1973 (III).
5 de febrero de 1973 (IV).*
12 de marzo de 1973. (V)
7 de mayo de 1973.
*Esta es la última acta numerada.

C. Informes del Secretario Ejecutivo

5 de febrero de 1973.
12 de febrero de 1973. (manuscrito) 14 de abril de 1973. 8 de agosto de 1973.

D. Informe del Secretario de Asuntos Legislativos

14 de abril de 1973, manuscrito

E. Informes del Coordinador

21 de mayo de 1973.
11 de abril de 1975.

G. Hojas de asistencia firmadas (sin actas)

7 de mayo de 1974.
20 de octubre de 1974.
21 de noviembre de 1974. 4 de diciembre de 1974. 13 de marzo de 1975. 10 de mayo de 1975.

XII. Cartas.

A. del Coordinador a:

José Cardona, Presidente de la Unión de Empleados de Líneas Aéreas, 3 de julio de 1972.

José Caraballo, Presidente del Sindicato Obreros Unidos del Sur, 21 de agosto de 1972.

Félix Morales, Presidente del Sindicato de Equipo Pesado, 21 de agosto de 1972.

Secretario de salud, 25 de octubre de 1972.

Programa Médico Regional de Puerto Rico, (en inglés), 13 de noviembre de 1972.

Vicente Meléndez Borges, Presidente del Sindicato de Bomberos Unidos, 14 y 29 de noviembre de 1972.

Librado Sáez, Presidente de la Unión Independiente de Producción y Mantenimiento, 1 de diciembre de 1972.

Circular a miembros de la Junta de Directores, 24 de enero de 1974.

Obdulio Cancel, Presidente de la Unión de Servicio y Mantenimiento, 14 de diciembre de 1972.

Luis E. Pagán, Secretario-Tesorero de la Local 901 de la Unión de Tronquistas, 4 de enero de 1973.

Jaime Benítez, Comisionado Residente en Washington, 18 de enero de 1973,

Celeste Benítez, Secretaria de Instrucción Pública, 23 de enero de 1973.

Rafael Hernández Colón, Gobernador de Puerto Rico, 26 de enero de 1973.

Juan G. Marrero, Presidente de la Unión de Trabajadores de la Industria Eléctrica y Riego, 29 de enero de 1973.

Subcomité de Asuntos Territoriales de la Cámara de los Estados Unidos, 9 de febrero de 1973.

Federico Cordero, junta de Directores de la Fundación El Buen Samaritano, 14 de febrero de 1973.

Juan Vera Aponte, Presidente de la Comisión Especial para la Creación del Plan Universal de Salud, 8 de marzo de 1973.

Luis Silva Recio, Secretario de Trabajo, 23 de octubre de 1975.

Herminio Irizarry, Negociado de Servicio a Uniones Obreras del Departamento del Trabajo, 29 de octubre de 1975.

B. del Secretario Ejecutivo a:

La Hora, 22 de marzo de 1972, p.17.

Lcdo. Monserrate Rosario Mojica, asesor legal de la Unión Licorera Independiente de la Central Mercedita, 14 de diciembre de 1972.

Pedro Grant (“memorando”), 23 de febrero de 1973.

Pedro Grant (renuncia), 3 de mayo de 1974, 8 páginas.

C. Otras

Carta al gobernador, 3 págs., 35 firmas, 23 de enero de 1973.

Circular a miembros de la junta de Directores, 14 de agosto de 1973.

Carta a Rubén A. Vilches, Presidente de la junta Consultiva para Extender Ayuda a Uniones Obreras, a Pedro Grant, 5 de noviembre de 1975.

Circular a miembros de la Junta de Directores, mayo de 1976.

Carta a Radamés Acosta, Unión Nacional de Trabajadores, a Pedro Grant, 28 de julio de 1976.

XIII. Telegramas

al Secretario de Servicios Sociales, 15 de noviembre de 1972.

a líderes políticos, 4 de enero de 1973.

a Federico Hernández Denton, Secretario de Servicios al Consumidor, 29 de enero de 1973.

a Rafael Hernández Colón, gobernador de Puerto Rico, 5 de febrero de 1973.

a Rafael Hernández Colón, gobernado *de* Puerto Rico, 15 de febrero de 1973.

A Rafael Hernández Colón, Gobernador de Puerto Rico, 20 de febrero de 1973 a 18 líderes obreros, 29 de agosto de 1973.

a 54 líderes obreros, 10 de septiembre de 1971

a 18 líderes obreros, 1 de febrero de 1974.

a 18 líderes obreros, febrero de 1974 (sin fecha).

a 104 líderes obreros, 25 de febrero de 1974.

XIV. Comunicados de Prensa

24 de octubre de 1972.

16 de noviembre de 1972.

5 de enero de 1973.

12 de enero de 1973.

17 de enero de 1973.

22 de enero de 1973.

31 de enero de 1973.

6 de febrero de 1973.

8 de febrero de 1973.

13 de febrero de 1973,

14 de febrero de 1973.

20 de febrero de 1973.

22 de febrero de 1973.

18 de marzo de 1973.

13 de agosto de 1973.

15 de agosto de 1973.

4 de septiembre de 1973.

29 de enero de 1974.

5 de febrero de 1974.

11 de febrero de 1974.

18 de febrero de 1974.

12 de marzo de 1974.

8 de mayo de 1974.